

CAPÍTULO I LA BIBLIA Y SUS ASPECTOS GENERALES

PROCESO HISTÓRICO

El nombre que más se usa para designar a la Palabra de Dios es el de Biblia. La Biblia no vendría hacer un solo libro, sino más bien un compendio de libros.

La palabra "Biblia" deriva del vocablo griego Bí - bli - a, que es plural de la palabra Biblión, que significa "Los libros" o "Los Libritos". La procedencia del vocablo griego Biblia deriva posiblemente de Biblos, este era un importante puerto comercial del Mediterráneo Oriental donde se compraban papiros y otros materiales necesarios para escribir.

En el siglo primero se escribía sobre papiros. El papiro se obtenía de la planta del mismo nombre. En el interior del tallo de la planta existen unos largos filamentos a partir de los cuales se elaboraban los papiros utilizados para la escritura. En la antigüedad los rollos de papiro constituían el vehículo más importante para la transmisión y conservación del conocimiento humano. La nación que ha conservado mayor número de papiros es Egipto. Ello se debe a que el papiro sólo resiste largo tiempo en climas muy calientes y secos.



Planta de Papiro



Papiro en formato de Rollo

Sólo siglos después (en el siglo IV) comenzará a utilizarse el pergamino, formado por piel de animales, las cuales, convenientemente tratadas, se reducían a hojas finas y lisas.

En un primer momento los papiros se utilizaban en el llamado formato "rollo". Sólo se escribía por una cara y para leer había que desenrollarlo hasta el lugar deseado. Los judíos tenían la Torá escrita en rollos. Un rollo de fax se parece mucho a un rollo antiguo

Ya en la segunda mitad del siglo I los cristianos comienzan a utilizar el formato códice, que es como los libros actuales. Se escribe por



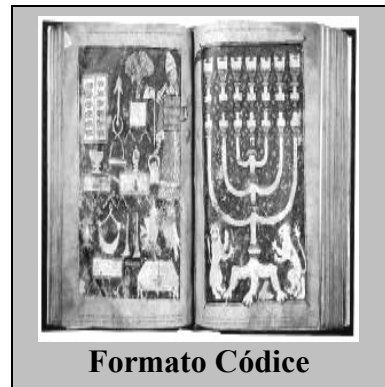
Historia de la Biblia

las dos caras, encuadernando los papiros como los actuales libros. Las ventajas prácticas del formato códice eran evidentes: se ahorraba papiro, puesto que se escribía en ambas caras de las hojas; tenía un formato compacto y a menudo cabía en un bolsillo; era fácil de manejar y podía hojearse de prisa buscando una referencia; era fácil de guardar y también de ocultar en épocas de persecuciones. En concreto, y para los cuatro Evangelios y los Hechos se necesitaba un sólo códice, en lugar de cinco rollos, con lo que resultaba más fácil enviar los textos cristianos por todo el imperio.

GENERALIDADES

Nuestra Biblia en su conjunto agrupa a 66 libros escritos en tres idiomas: Hebreo, Arameo y Griego, y en tres continentes: Asia, África y Europa. Fue escrito por unos 40 autores que vivieron en diferentes épocas, en un lapso de 1600 años, desde 1513 a. C. Hasta cerca del año 98 d.C.

La Biblia contiene 1,189 capítulos, 929 capítulos en el AT y 260 en el NT. Y distribuidos en 594 capítulos antes del salmo 118 y 594 después del salmo 118. El centro de la Biblia es el salmo 118: 8. El capítulo 29 del libro de Job es el centro del AT y el capítulo 8 de Romanos es el centro del NT. Existen 3'566,480 letras, 773,693 palabras, 31,102 versículos y 3,573 promesas aproximadamente.



El libro más corto de toda la Biblia es la epístola de 2 Juan; contiene sólo un capítulo con trece versículos. Por el contrario, el más extenso es el libro de los Salmos con 150 capítulos, y el segundo es Isaías con 66 capítulos. El capítulo más grande es el salmos 119 y el salmos 117 es el capítulo mas pequeño. El versículo más grande de toda la Biblia se encuentra en el libro de Esther, en el capítulo 8, versículo 9; y el más pequeño es Éxodo 20:13 y Juan 11:35 (ambos versículos tienen 9 letras si consideramos que la letra "LL" es una doble letra "L").

El AT termina con una Maldición y el NT con una bendición. Según algunos estudios, dicen que el libro de Isaías es la Biblia en miniatura. Veamos: Isaías tiene 66 capítulos, la Biblia 66 libros. El 1er capítulo de Isaías comienza como Génesis: la desobediencia y el pecado del hombre. El capítulo 40 de Isaías profetiza sobre Juan el bautista, y el libro N° 40 de la Biblia es Mateo el cual habla de Juan el Bautista. El último capítulo de Isaías termina en el verso 22. Dice: "Como los cielos nuevos y la nueva tierra" al igual que Apocalipsis, y el último verso de Isaías termina sobre la condenación del hombre impío, como también lo dice Apocalipsis.

La notable unidad y coherencia de la Biblia confirma que es auténtica y revela un solo autor: El Espíritu Santo (**2 Tim. 3: 16**).

La Biblia es el libro más antiguo del mundo que aún sobrevive. Cada año se distribuyen unos sesenta millones de Biblias o porciones de ella. La primera edición



Historia de la Biblia

impresa con caracteres móviles salió de la prensa del inventor alemán Johanes Gutemberg en el año 1455. Hasta entonces el que quería una Biblia, o parte de ella, tenía que copiarla o pagar a quien se las copiase.

Desde aquel año que Gutemberg dio es gran paso, se han impreso unos cuatro mil millones de Biblias y porciones de ella, rompiendo así el record mundial en cuanto al libro de mayor tirada impreso en el mundo.

Es pues la Biblia también el libro del cual más traducciones se hacen hasta la actualidad. El informe anual de lenguas de las Escrituras, publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), registra cada nueva traducción de las Escrituras que se han añadido en el año pasado a las colecciones de los depósitos de las dos bibliotecas de la Sociedad Bíblica. Estas bibliotecas son la de la Sociedad Bíblica Americana en Nueva York y la de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, que custodia la Biblioteca de la Universidad de Cambridge. Esto quiere decir que en la actualidad más del 90% de la humanidad tiene acceso a la Biblia en forma íntegra o a una porción de ella en su propio idioma. De modo que este libro ha traspasado las fronteras y rebasado las barreras raciales y étnicas.

Cuadro De Traducciones De Las SBU Al 31 De Diciembre Del 2003

CONTINENTE/REGION	BIBLIAS	NUEVO TESTAMENTO	PORCIONES	TOTAL
África	153	293	219	665
Asia	129	232	224	585
Australia/Pacífico	37	217	165	414
Europa	61	35	113	209
América del Norte	8	28	40	75
América Central / Sur y Caribe	26	263	115	404
Lenguas construidas	1	0	2	3
TOTAL	414	1.068	873	2.355

Una característica que debemos tomar en cuenta en el estudio de la Biblia, es que al principio no existían divisiones entre capítulos y versículos, tampoco existían las comas, los puntos y cualquier otro orden gramatical, ya que las primeras clases de gramáticas surgieron en la Época del Renacimiento durante los siglos XV y XVI d.C. En los manuscritos Hebreos más tempranos la Biblia estaba dividida en versos, pero los versos no estaban numerados. Las divisiones en Capítulos fueron agregadas en las Biblias Cristianas por el Arzobispo Inglés Stephen Langton después del año 1,200 y la numeración de versículos se encuentra por primera vez en la Biblia de Bombers (1547).

Los términos Antiguo y Nuevo testamento sirve para hacer referencia a la "alianza" o "pacto" sellado entre Dios y la raza humana; estos términos de Antiguo y Nuevo Testamento sólo se empezaron a usar a fines del siglo II d.C. para designar a los libros de las Sagradas Escrituras. El AT fue escrito en lenguajes muy distintos del castellano, en su mayoría en la lengua Hebrea, este lenguaje hebreo



Historia de la Biblia

originalmente se escribía sin vocales; es decir sólo se usaba las consonantes, por eso que existen ciertas palabras que son difíciles de encontrar su verdadero significado; por ejemplo el tetragrama HWHY (en hebreo), YHWH (en castellano) que traducido podría ser: Jehová o Yahvé. En cambio el NT fue escrito en su mayoría en griego, este lenguaje se asemeja un poco al castellano, por ejemplo la palabra "baptismos" (en griego) se escribe bautismo (en castellano).

Otro de los idiomas en que fue escrita la Biblia es el arameo, que era una lengua de escritura muy similar al hebreo. Después de la deportación de Babilonia se comenzó a utilizar este lenguaje entre los judíos, tal es así que en los tiempos de Jesús el arameo era el idioma de uso común. El evangelista Marcos tradujo varias palabras del Señor Jesús que fueron dichas en arameo, como por ejemplo:

Talita Coiné = Niña levántate (Mr. 5: 41)

Corbán = Mi ofrenda a Dios (Mr. 7: 11)

Efata = Sé abierto (Mr. 7: 34)

Eloi, Eloi ¿lama sabactani? = Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has desamparado? (Mr. 15: 34)

SU SUPERVIVENCIA

La Biblia, empero, no sólo es única por su supervivencia durante los tiempos sin imprenta, sino también por la supervivencia bajo muchas acometidas implacables. Durante siglos hubo hombres que intentaron destruirla y quemarla. Reyes y césares incluso líderes religiosos lo consiguieron con celo fanático. Diocleciano, en 303 d.C., ordenó la erradicación de todos los cristianos y su santo libro. Fue la mayor acometida contra la Biblia: murieron cientos de miles de cristianos y casi todos los manuscritos de la Biblia fueron destruidos. Sin embargo, la Biblia volvió a emerger rápidamente, y la ironía de la historia fue que, 22 años después, Constantino, en el 1^{er} concilio ecuménico, elevó la Biblia a autoridad infalible. Asimismo encargó a Eusebio hacer 50 copias de la Biblia a costa del gobierno. Algo semejante ocurrió con frecuencia. El racionalista francés, Voltaire, muerto en 1778, se atrevió a decir que la Biblia, luego de 100 años, sólo sería una antigüedad; pero a los 50 años de su muerte, la Geneva Bible Society inauguró su imprenta y casa para producir montones de Biblias.

Al Imperio Romano sucede la Edad Media. La Iglesia Romana privó al pueblo de la Biblia tan eficazmente que durante siglos fue casi desconocida. Lutero, según nos dice, ya era adulto cuando viera una Biblia. Por decisiones conciliares y anatemas papales, las Biblias fueron quemadas en público, y lectores de la Biblia condenados, martirizados y quemados vivos por la Inquisición. Luego de la Reforma, llegó un lento cambio al respecto. En Alemania brotó una legión de racionalistas que concibió los ataques más salvajes y violentos. Pero desde entonces la Biblia es más divulgada, leída y querida que nunca. Los enemigos han muerto, sus acometidas fueron rechazadas, y la Biblia se mantiene firme como una roca.

¿Qué libro puede comparársele? Es el más divulgado, porque es el más querido en la tierra. Pero lo asombroso es que, al mismo tiempo, sea el más citado y



Historia de la Biblia

criticado del mundo. Ni un capítulo ni una línea se vio libre de crítica; ¿hay otro libro en la literatura al que le ocurra esto? Sí, hay muchos que también han sido muy criticados; pero éstos cayeron en el olvido.





CAPÍTULO II

AUTENTICIDAD DE SU INSPIRACIÓN

Existen hoy en día diferentes hipótesis sobre la autenticidad de la inspiración de Biblia de entre las cuales sólo nos ocuparemos de dos de ellas:

1. Lo que creemos los cristianos
2. Lo que creen los "liberales" (se les da este nombre a un grupo de personas que distorsionan las sanas doctrinas de la Biblia).

CREENCIA DE LOS CRISTIANOS

Los cristianos nos añadimos a la creencia de lo que la tradición de los judíos piadosos han creído, que los libros del AT. han sido inspiradas por Dios (**2 Tim. 3: 16, 1 Ped. 1: 21**) y escritos por Moisés y por los profetas, creemos que estos libros fueron escritos por los hombres cuyos nombres aparecen en el encabezamiento de los libros, y que escribieron en las fechas que tradicionalmente se han aceptado; es más creemos que las palabras que el Señor Jesús declaró son eficaces y verdaderas y el Señor declaró que Moisés escribió los libros de la Ley (**Lc. 24: 27; 20:28; Mr. 12: 26 ; Jn. 7: 19**).

En cuanto al NT, Jesús dijo que sus enseñanzas eran las palabras de su Padre (**Jn. 14: 10; 17: 14**). El apóstol Pedro hace referencia a las epístolas del apóstol Pablo como "Escrituras", catalogándolas así como parte de la Palabra de Dios (**1 Ped. 3: 15 – 16**).

Cito a continuación algunas evidencias del porqué la Biblia es divinamente inspirada, escrita por Luisa Jeter en el libro ¿Cuál camino? Pág. 122.

Su admirable unidad de tema y falta de contradicciones a pesar de haber sido escrita por unos cuarenta hombres distintos, en un período que abarca mil seiscientos años.

Su superioridad a todo lo demás producido por la raza humana en cuanto a moralidad, literatura y leyes.

El cumplimiento de sus profecías y de sus promesas.

Su indestructibilidad.

Su universalidad. Puede satisfacer el corazón humano en toda época, lugar y condición de vida.

Su referencia a verdades científicas desconocidas para los escritores.

Confirmación de la veracidad de sus partes históricas.

Su poder transformador en los que creen sus palabras.

CREENCIA DE LOS LIBERALES

El otro grupo llamados "liberales" tal parece que se ciñen a las enseñanzas del apóstata Wellhausen, Julio Wellhausen nació en Alemania en 1844 y murió en la ciudad de Gotinga en 1918. Este hombre era profesor de teología, pero no creía en la intervención sobrenatural o divina en la historia de la humanidad, renunció su fe en Dios y por tanto en los milagros. Siendo ya un ateo por convicción dedicó muchos años de su vida al estudio de los libros del AT. Llegando a elaborar una teoría en la cual sostenía que la mayoría de los libros del AT. recibieron su forma actual después del retorno de los judíos de la cautividad en Babilonia en el año 536 a.C. Según Wellhausen, el Pentateuco no lo escribió Moisés, sino más bien constituye una recopilación de libros que él mismo inventó y que denomina:

- Fuente Jehovista
- Fuente Elohísta
- Fuente Sacerdotal



En su opinión Moisés no escribió ninguno de los libros que llevan su nombre, ni Isaías, ni Daniel escribieron los libros que llevan su nombre.

Tal parece que Wellhausen adoptó la teoría del médico Francés Jean Astruc quien presentó bajo el nombre de "*Hipótesis documental*" su teoría sobre el origen de la Biblia. En él procuraba demostrar por el análisis de los estilos literarios del Pentateuco, que éste era sólo una recopilación de fragmentos de mitos, leyendas y tradiciones, según Astruc, varios hombres lo escribieron siglos después de Moisés, y señala que sus escritos han sido recopilados, corregidos y atribuidos a Moisés. Lo más curioso de todo esto es que la teoría de éste ateo se ha infiltrado en las esferas intelectuales del cristianismo y se ha convertido en maestro y orientador de muchos evangélicos como católicos enseñando esto en seminarios e Institutos Bíblicos.

Las Escrituras son muy claras a la hora de afirmar que los cinco primeros libros de la Biblia (el denominado Pentateuco) fueron obra de Moisés. En el mismo Pentateuco se indica que Moisés lo escribió (**Ex.** 17:14; 24:4; 34:27; **Nm.** 33:1-2; **Dt.** 31:9 y 22) y este testimonio es repetido en otras partes del AT. (**Jos.** 1:7-8; **Jue.** 3:4; **1 R.** 2:3; **2 R.** 14:6; 21:8; **2 Cr.** 25:4; **Esd.** 6:16). Por si fuera poco, el testimonio de Jesús (**Mt.** 8:4; **Mr.** 7:10; 10:5; **Lc.** 20:37; **Jn.** 5:47; 7:19, etc.) y de los apóstoles

(Hch. 3:22; 15:5-21, etc.) es unánime al respecto: el autor del Pentateuco fue el que señala la Biblia, es decir, Moisés.



La teología liberal ha insistido en que el libro de Isaías sólo fue escrito por este profeta parcialmente. Según la misma, mientras que los primeros capítulos, en todo o en parte, podían atribuirse a él, a partir del capítulo 40 nos encontraríamos con la obra de distintos autores del siglo VI a.C., es decir, posteriores al menos en dos siglos a Isaías. El NT niega rotundamente esta posibilidad y así atribuye a Isaías textos cuya autoría niega la teología liberal (**Mt. 3:3** cita de **Is. 40:3**; **Lc. 4** de **Is. 61:1 ss**; **Mt. 8:17** de **Is. 53:4**; **Mt. 12:17** de **Is. 42:14**). Una vez más se impone la disyuntiva de elegir entre el testimonio de la Biblia y el de la teología liberal.

Dentro de los textos cuya autoría ha sido negada de manera especial por los autores liberales se encuentra el libro de Daniel. El propio Jesús lo atribuye a Daniel, un profeta del siglo VI a.C. (**Mt. 24:15**) Por el contrario, la teología liberal insiste en que no fue escrito sino en el siglo II a.C., por un autor desconocido. Por lo tanto, sus profecías no son

tales porque la obra fue redactada con posterioridad.

La teología liberal no sólo cuestionó los datos que la Biblia proporciona acerca del AT sino que además atribuyó, de manera casi inmediata, el carácter de falsificaciones a los escritos del NT, pocos de éstos, según el liberalismo teológico, habían sido redactados por sus autores ya que, en realidad, se debían a la mano de otros personajes anónimos que se habían ocultado bajo los mismos.

Los conceptos que imparte la teología liberal no serían cuestionados sino no existiera abundante material histórico que echan por tierra todo tipo de argumentos contrarios a la doctrina ortodoxa de la Biblia.





CAPÍTULO III LOS ESCRITOS ORIGINALES

A. PARA EL ANTIGUO TESTAMENTO

Llamamos "Antiguo Testamento" al conjunto de Libros Sagrados que los judíos denominan tenakh. Torah, Nebi'im, Ketubim, que significa Ley, Profetas y Escritos, y que constituyen, para judíos y cristianos, la más antigua fuente de revelación divina escrita.

Lamentablemente los escritos originales de la Biblia no sobreviven hoy en día, probablemente se desintegraron a través del tiempo.

Los escritores de la Biblia no grabaron sus palabras en piedras o metales; si no que utilizaron materiales perecederos, los más antiguos se escribieron sobre papiro y mucho más tarde los pergaminos, estos dos materiales de escritura estaban amenazados por la humedad, el moho y varios tipos de gusanos, teniendo a desaparecer con mayor facilidad el papiro.

Cuando los escritos originales dejaron de existir, estas copias se convirtieron en la base de los futuros manuscritos y así sucesivamente fueron haciéndose copias de otras copias durante siglos.

LOS SOFERINES

El término hebreo que traduce la palabra "copista" es So - Fér, que alude a la acción de contar y registrar cada palabra. En el antiguo Israel ser copista o escriba llegó a ser una profesión (**Esd.** 7: 6; **Sal.** 45: 1). Los copistas o soferines eran gentes profesionales que vivían entregados a su labor. Sentían profunda reverencia por las palabras que copiaban. Poco después de haberse escrito los originales, se tuvo la necesidad de realizarse copias, de hecho que en esos tiempos no existía la fotocopiadora, sino que las copias se hacían a mano.

Se puede considerar a los "soferim" como los predecesores de los "masoretas". A su vez los soferines son los herederos de los "Escribas" que copiaron los rollos bíblicos en la época del exilio y el postexilio. Durante quinientos años los soferines fueron colocando las bases para la futura vocalización y el establecimiento de una "interpretación autorizada" rabínica.

Hillel (60 a.C. - 20 d.C.), era un sóferim, establecido en Jerusalén a finales del siglo I a.C. Correspondió a la escuela de Hillel iniciar el proceso para "oficializar", en el seno del judaísmo, un grupo de textos de la Biblia hebrea empleados en su nativa Babilonia. Ellos seleccionaron una sola tradición textual, que puede ser llamada "Proto-Masorética" (anterior a los textos masoréticos); un texto que ya llevaba existiendo homogéneamente algún tiempo



Historia de la Biblia

A partir de aquel momento existió una fuerte tendencia entre los rabinos y escribas para no permitir que se reprodujesen otras líneas de tradición textual (de las Escrituras Hebreas), salvo los “Proto-Masoréticos” los otros fueron borradas a finales del siglo I d.C. y comienzos del siglo siguiente, tan sólo quedaron reflejos de estos textos, conservados en la versión de los “LXX”, el “Pentateuco Samaritano” y en citas de escritos apócrifos o del NT.

El personaje representativo del período posterior a la destrucción del Templo de Jerusalén fue el rabino Akiba. Su mayor esfuerzo estuvo orientado a “fijar” el texto consonántico de la Biblia hebrea. Akiba fue heredero del proceso iniciado en la época de Hillel. Akiba, al igual que sus antecesores, mantuvo la preocupación por la pureza textual, concretamente la conservación del texto heredado de las escuelas rabínicas (el texto “Proto-Masorético”) y la “lista” difundida por círculos fariseos. Para asegurar el predominio exclusivo de los Proto Masoréticos se dictaron Leyes estrictísimas para su copiado.

El movimiento orientado hacia la “pureza” del texto floreció en la segunda parte del siglo II d.C. bajo el liderazgo de Akiba.

El biblista **José Salguero** sostiene que en el “segundo período de la historia del texto hebreo del AT (siglo I d.C. al siglo V d.C.) se caracteriza por la fijación definitiva del texto (consonántico). **Se elige una recensión y se eliminan las variantes, quedando así fijado un texto uniforme que prevalece sobre los demás y se propaga rápidamente.** Ello fue obra de los ‘sóferim’ o escribas, y será perfeccionado por los masoretas”.

LOS MASORETAS

El término “**masorah**” deriva de la raíz hebrea “atar”. Otros consideran que viene del verbo “transmitir”. El término “masorah” significa “tradición”. La “masorah” comienza a desarrollarse alrededor del año 500 de la era cristiana y tiene vigencia hasta el año 1000 D. de C.

A partir del siglo VI los “masoretas” toman el lugar de los “sóferim”, los antiguos Escribas, a cuyo cargo estuvo el cuidado y transmisión del texto bíblico. Además de la labor de copiado, los masoretas introdujeron un aparato textual a cuya luz se interpretó la Sagrada Escritura. Los eruditos hebreos se dedicaron a incorporar y unificar las tradiciones de puntuación, vocalización, acentuación y división de los textos en hebreo, hasta ese momento de estructura consonántica. Sus copias manuscritas se llamaban “textos masoréticos”.

La masorah cumple una doble función:

- Conservar la integridad del texto.
- Interpretar el texto.

Existieron tres “tradiciones” o “escuelas” de masoretas: una en **Babilonia**, otra en **Palestina** y otra en **Tiberiades** (Galilea). Con el pasar de los siglos fue



Historia de la Biblia

imponiéndose la “**tradición tiberiense**”. En Tiberiades convivieron a su vez dos “corrientes”, la de la familia de los **Ben Aser**, y la de los **Ben Neftalí**. Cada una representaba ciertos rasgos propios. Entre ambas prevaleció la de **Ben Aser**. El más famoso de los **Ben Aser** fue el último expositor de la escuela, **Aaron Ben Moisés Ben Aser**. A esta familia se atribuyen los Códices de Alepo y de San Petersburgo (los textos masoréticos de mayor antigüedad disponibles).

Los masoretas asumieron la responsabilidad de realizar las copias de las Escrituras del AT. A fin de comprobar su trabajo, los masoretas utilizaron diversos sistemas. Para no omitir ni una sola letra del texto bíblico, iban al extremo de contar tanto las palabras como las letras de cada libro, y después de copiar un libro, contaban las palabras de la copia, para estar seguros de que no habían omitido ni añadido palabra alguna a la copia.

Para darnos una idea de lo que hacían los masoretas para preservar las escrituras, enlisto una serie de condiciones que seguían a la hora de realizar su trabajo de copiar un manuscrito de las Escrituras del AT a otro. Estas características, a ti y a mi nos deben dar un alto nivel de confianza en las traducciones fieles que tenemos de la Biblia hoy en día lo que viene a corroborar el origen sobrenatural de la Palabra puesto que ningún otro libro de la historia, es ni ha sido transmitido como la Biblia.

1. Las pieles de los animales que se utilizaban para un manuscrito debían ser de animales limpios.
2. Las pieles debían ser preparadas por un judío.
3. Las piezas de pieles se debían unir por hilo hecho con pelo de animales limpios.
4. Cada pergamino debía tener la misma cantidad de columnas y ellas del mismo tamaño.
5. Las columnas debían tener un ancho de 30 letras y no menos de 48 o más de 60 renglones.
6. La columna debía iniciar con una letra completa y terminar con no menos de 4 palabras.
7. La tinta debía ser negra preparada de una forma especial.
8. El copista estaba obligado a escribir todo copiando sin hacer nada de memoria.
9. El espacio entre consonantes debía medirse con el ancho de un hilo o de un cabello
10. El espacio entre secciones debía ser igual a nueve consonantes.
11. Entre cada libro debían dejarse tres renglones de espacio.
12. El quinto libro de Moisés debía terminarse con una línea completa.
13. El nombre de Dios no debía escribirse con una pluma recién empapada y.
14. El escriba al copiar el manuscrito debía estar vestido con un atuendo judío completo.

Como vez ¿Es o no confiable las copias del AT del texto masorético?



Historia de la Biblia

Se dice de los masoretas, calcularon que letra se encontraba a mitad del Pentateuco, que frase se encontraba a mitad de cada libro y cuántas veces aparecía en las Escrituras hebreas cada letra del alfabeto; pues se afirma que contaban las 815,140 letras de las Escrituras hebreas. Tal minuciosidad garantiza un alto grado de fidelidad en la preservación y pureza del texto original del AT. de la Palabra de Dios.

B. PARA EL NUEVO TESTAMENTO

En los orígenes de la Iglesia, la regla de fe se encontraba en la enseñanza oral de los apóstoles. Pasado el tiempo, se sintió la urgente necesidad de poner por escrito las enseñanzas del Señor Jesús y los rasgos más sobresalientes de su vida. Este fue el origen de los evangelios.

Por otra parte los apóstoles alimentaban espiritualmente a los fieles mediante cartas, según los problemas que iban surgiendo. Este fue el origen de las Epístolas.

A mitad del siglo I comenzaron a copiar y coleccionar los escritos divinamente inspirados de los apóstoles y profetas novo testamentarios. Donde, primero quizá Roma conocía el Evangelio de Marcos (que, como acompañante y expositor de Pedro, escribió allí) y Siria tenía el Evangelio de Mateo, mientras que un grupo de creyentes de diversos pueblos poseía el de Lucas, y Éfeso el de Juan, allí parecen ser ensamblados estos 4 evangelios, a fines del siglo I, en un sólo volumen que fue llamado "El Evangelio". Por aquella época, las cartas que Pablo había escrito a varias iglesias y personas ya estaban coleccionadas, y una colección circuló por las iglesias bajo el título de "El Apóstol". En esta colección, el libro Los Hechos de los Apóstoles era muy interesante como ilustración; era un escrito de Lucas, que con su Evangelio debe haber formado un solo libro. Junto a estos volúmenes, las cartas de otros apóstoles y de "hombres apostólicos" así como Apocalipsis de Juan, fueron reconocidas como de origen divino y admitidas en el canon del NT Ya en el siglo II d.C. la Biblia no sólo estaba completamente escrita, sino que también comenzó a circular en volúmenes completos. Esta Biblia contenía el AT en la versión griega Septuaginta, y el NT griego en el que había sido escrito. Cuando en el siglo III, surgió el códex (Códice), por primera vez fue posible compendiar la Biblia en un solo volumen. De tales Biblias no ha quedado conservada ni una sola completa, en parte porque el material usado era casi siempre el perecedero papiro, y en parte porque algunos césares (en concreto Diocleciano, finales del siglo III) dieron batidas contra la Biblia y destruyeron grandes cantidades de ellas.





CAPÍTULO IV LOS MANUSCRITOS

Los manuscritos son copias hechas a mano sobre pergaminos de piel de cordero, de cabra o de asno.

A. MANUSCRITOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Antes del descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto a partir de 1947, no poseíamos manuscritos del AT anteriores al siglo IX y X d.C. La colección más completa existente hoy de esos manuscritos es la de la Biblioteca de Leningrado, organizada por el judío ruso Abraham Firkowitsh (1785-1874).

Mencionemos algunos de los más importantes de ellos, que han servido en el pasado para la construcción del texto hebreo:

- El códice del Cairo (siglos VI - VII d.C.), contiene los profetas. En 1896 se descubre en una cámara de la sinagoga de El Cairo llamada genizah, donde se almacenaban los manuscritos bíblicos que ya no servían para el uso litúrgico unos 200.000 fragmentos
- El códice de Alepo (año 930), está actualmente en Jerusalén; contiene todo el AT.
- El códice de Leningrado (año 1008), fue la base del texto hebreo de la Biblia de Kittel, que ha servido de base de muchas traducciones.
- El códice del Pentateuco del Museo Británico (año 916).
- El códice Reuchlin de los Profetas (año 1105).
- El pequeño papiro de Nash (siglo I o II a.C.), contiene una parte del Decálogo y el comienzo de la perícopa de Shemá (Oración que los judíos debían recitar todos los días), descubierto en 1902 en Egipto.

Hay muchos otros manuscritos, más que todo fragmentarios. Estos son los más importantes que nos transmiten el texto masorético. Pero, con los descubrimientos de los rollos del Mar Muerto en el desierto de Judea a partir del año 1947, (**Ver capítulo VII Los manuscritos de Qumrán**). Digamos sólo que contienen copias de prácticamente todos los libros del AT y que algunos de sus manuscritos se remontan a los siglos I, II y posiblemente al III a.C.

B. MANUSCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Se conocen más de 5.300 manuscritos griegos antiguos que contienen el texto (completo o incompleto) del NT Además han sobrevivido hasta hoy unos 10.000 manuscritos antiguos con copias del NT en latín y otros 9.300 con versiones en siríaco, copto, armenio, gótico y etíope, totalizando más de 24.000 manuscritos



Historia de la Biblia

antiguos del NT, una cantidad mucho mayor que la correspondiente a cualquier otra obra literaria de la Antigüedad, exceptuando el AT. Las variaciones del texto encontradas en estos manuscritos son muy pequeñas y en lo sustancial no afectan a las doctrinas cristianas principales.

Los papiros, por su antigüedad, son muy importantes en la historia de la transmisión del texto. Los más importantes son:

- El papiro Ryland, descubierto por Roberts en 1920 y publicado en 1935. Es el fragmento más antiguo del NT. fue hallado en Egipto y contiene unos versículos del Evangelio de Juan (**Jn.** 18: 31-33; 37-38); los papiros se conservaron mejor en Egipto gracias al clima muy seco, desde unos 50 años, los expertos se han fijado en los papiros que rellenaron a las momias de ese país. Se dice que cuando había un muerto y deseaban embalsamarlo y convertirlo en momia según su costumbre, se sacaban sus entrañas y después se rellenaban con toda clase de papiro que se tenía a la mano, así pues este evangelio de Juan que fue escrito después que los otros tres evangelios, se encontraba ya de definido entre los siglos I y II d.C.
- Los fragmentos descubiertos por M. A. Chester Beatty, se trata de unas 30 hojas con pasajes de los evangelios y los hechos.

Como señalan los especialistas, establecer la lista de los papiros neotestamentarios no ha sido una tarea sencilla. Sólo después de muchas publicaciones y artículos se ha llegado a establecer la relación definitiva de estos papiros.

Es en 1947 cuando E. Brady invitó a los científicos a componer ya una lista de los papiros griegos del Nuevo Testamento. Su sugerencia fue aceptada por Metzger, quien ese mismo año publicó una primera lista de papiros en griego correspondientes al NT, lista que cifró en un total de 54 papiros. En 1951 otro especialista, llamado Maldfeld, elevó la lista a 62.

En la actualidad la lista de papiros del NT asciende a la cifra de 116. Estos papiros están numerados, y se les conoce por la letra P seguida de un número: P1, P2, etc.



CAPÍTULO V CLASIFICACIÓN DE LOS MANUSCRITO GRIEGOS

Hay cuatro **clases de manuscritos griegos**:

1. los papiros (fragmentarios).
2. Los unciales o mayúsculos (códices)
3. los minúsculos o cursivos (códices)
4. los leccionarios

Los Códices Unciales o Mayúsculos.- Procede del latín “Uncia” que significa “Pulgada”. Están formados por mayúsculas griegas sin espacio entre las palabras y sin signos de puntuación. Estas copias van del siglo IV al siglo X, y son en número cerca de 700.

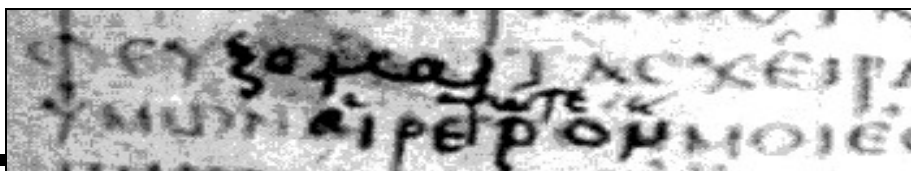
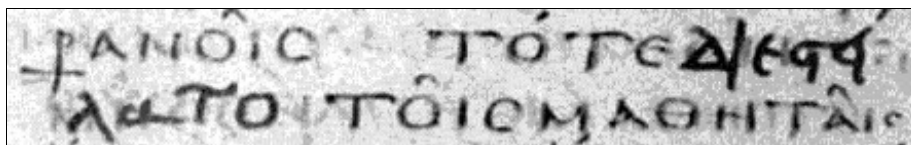
Los principales manuscritos unciales son:

El código Vaticano (B).

Algunos eruditos sostienen que este manuscrito fue una de cincuenta copias de la Biblia pedidas por el emperador Constantino a Egipto. Fue escrito en el siglo IV y está escrito en **vitela** (Piel de vaca o ternera adobada y muy pulida, que sirve sobre todo para pintar o escribir en ella). Fue depositado en la biblioteca del Vaticano desde 1475 - 1481, donde todavía se encuentra. No se sabe con certeza cuál es su procedencia; la mayoría sitúa su origen en Egipto o Alejandría, si bien hay otros que lo ubican en Cesarea. El texto está escrito en tres columnas de escritura continua por página. Los acentos se han añadido posiblemente el siglo X o XI.

Contiene toda la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento) con algunas lagunas. En concreto, los Hechos acaban en el capítulo 9:13. El comienzo y el final del código son defectuosos. Se conservan 591 páginas del AT y 142 del NT. Probablemente trabajaron en este código dos copistas en el AT y uno de ellos en el Nuevo.

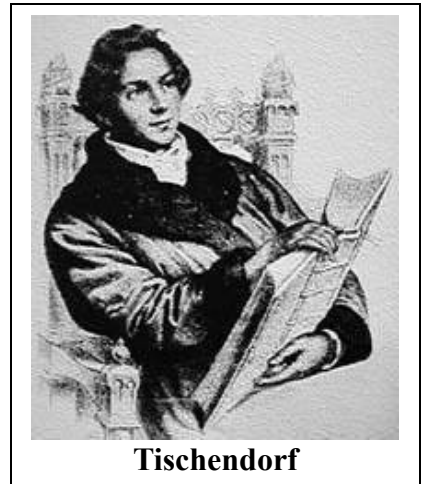
El texto original del Código Vaticano ha sido objeto de diversas correcciones. Así se puede apreciar en las siguientes fotos:



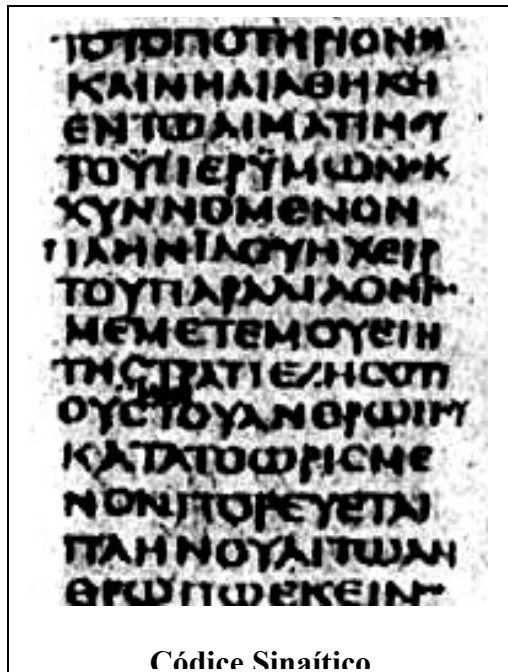
El código Sinaítico (X). (Denominado Aleph, primera letra del alfabeto hebreo)

Está escrito en vitela. Datado en el siglo IV. Fue descubierto en 1848 por un joven alemán llamado Tischendorf en el convento Santa Catalina del monte Sinaí. Se cree generalmente que fue escrito en Egipto

En 1844, cuando aún Tischendorf no tenía 30 años y era ya catedrático de la Universidad de Leipzig, comenzó un viaje por el Cercano Oriente en busca de manuscritos bíblicos. Mientras visitaba el monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí, tuvo oportunidad de observar una cesta de basura que contenía algunas hojas de pergamino, la cual iba a ser usada para



Tischendorf



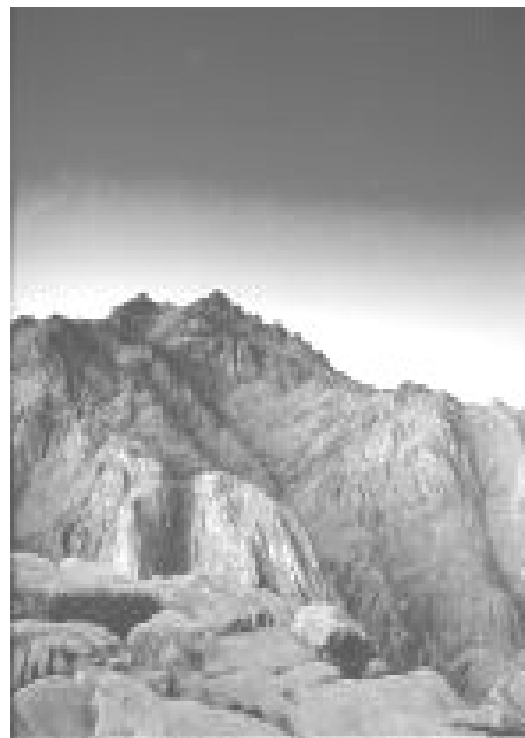
Código Sinaítico

alimentar el fuego de la estufa. Al examinarlas, comprobó que se trataba de una copia de la Versión Septuaginta del AT. Tischendorf logró retirar de la cesta no menos de 43 hojas, mientras los monjes casualmente le comentaban que... *¡dos cestas iguales acababan de ser quemadas en la chimenea!* Momentos más tarde, cuando le mostraron otras porciones del mismo código (contenía todo Isaías y el libro cuarto de Macabeos), él advirtió a los monjes que tales cosas eran demasiado valiosas para alimentar el fuego. Con las 43 hojas que se le permitió retener, las cuales contenían porciones del Primer Libro de Crónicas, Jeremías, Nehemías y Esther, hizo una publicación en 1846, nombrando tales documentos como el código Federico Augustanus.

En 1853, Tischendorf volvió a visitar el monasterio con la esperanza de hallar otras porciones del mismo manuscrito. No obstante, la alegría demostrada con el hallazgo anterior había hecho a los monjes más cautelosos, y no pudo conseguir nada adicional al manuscrito. En el año de 1859, los viajes llevaron a Tischendorf nuevamente al Monte Sinaí, esta vez bajo los auspicios del Zar de Rusia, Alejandro II. El día anterior a su partida, Tischendorf presentó al abad del monasterio una copia de la edición de la Septuaginta que recientemente había publicado en Leipzig. Fue entonces cuando el abad le comentó que él también poseía una copia similar; y acto seguido, sacó de su armario un manuscrito envuelto en una tela roja. Allí, ante los ojos atónitos del erudito, reposaba el tesoro que por tanto tiempo había deseado encontrar. Tratando de controlar sus emociones y aparentando normalidad, Tischendorf solicitó hojear someramente el código, y luego de retirarse a su aposento, pasó toda la noche en el indescriptible gozo de estudiar el manuscrito,

como declara su diario en latín "*quippe dormire nefas videbatur*" *Verdaderamente hubiera sido un sacrilegio dormir*. Durante esa noche, pudo comprobar que el documento contenía más de lo que hubiera esperado, pues no sólo estaba la mayor parte del AT, sino que el NT se encontraba completo, intacto y en excelente estado de preservación, con la adición de dos trabajos cristianos del siglo II: La Epístola de Bernabé y una extensa porción del Pastor de Hermas, conocido hasta entonces sólo por su título.

La siguiente mañana, Tischendorf trató sin éxito de comprar el manuscrito. Luego, pidió permiso para llevar el documento a El Cairo a fin de estudiarlo, pero tampoco le fue concedido, y tuvo que partir sin él. Más tarde, mientras se encontraba en El Cairo, lugar donde los monjes también tenían un pequeño monasterio, Tischendorf solicitó al superior del mismo, para que éste mandara por el manuscrito. El superior aceptó con la condición de que se intercambiaban mensajeros beduinos, los cuales traerían y devolverían el manuscrito cuaderno por cuaderno (ocho a diez hojas por vez), mientras Tischendorf procedía a copiarlo. Teniendo por copistas a dos alemanes que se encontraban en El Cairo, un farmacéutico y un bibliotecario, que tenían conocimientos del griego, y bajo la cuidadosa supervisión de Tischendorf, éste comenzó su trabajo de transcribir las 110.000 líneas del texto, el cual terminó en un lapso de dos meses. La próxima etapa de negociaciones, envolvió lo que en un eufemismo podríamos llamar "diplomacia eclesial". Para ese tiempo, el cargo de mayor autoridad entre los monjes del Sinaí se hallaba vacante. Tischendorf sugirió que sería muy ventajoso para ellos hacer un apropiado regalo al Zar de Rusia, cuya influencia como protector de la iglesia griega ellos deseaban, y... ¿cuál podría ser mejor regalo que el viejo manuscrito? Después de largas negociaciones, el precioso códice fue entregado a Tischendorf para su publicación en Leipzig y para presentarlo al Zar en nombre de los monjes. La publicación definitiva del códice fue hecha en el siglo XX por la Universidad de Oxford (NT 1911; AT .1922). Luego de la revolución rusa, al no estar interesada la Unión Soviética en la Biblia, y por necesidades económicas, negociaron su venta con los encargados del Museo Británico por 100.000 Libras Esterlinas, cantidad que fue pagada por mitades entre el Gobierno inglés y una suscripción popular, de individuos y congregaciones en Inglaterra y Estados Unidos. Al finalizar el año 1933, el manuscrito fue depositado en el Museo de Londres, donde permanece hasta hoy.



Monte de Santa Catalina



Historia de la Biblia

Aunque es un uncial muy antiguo, lamentablemente ha sido, corrompido por las manos eclesiásticas.

El códice Alejandrino (A).

Cirilo Lucar, patriarca de Constantinopla, lo dio como presente a Carlos I de Inglaterra. Se cree que este manuscrito fue escrito en la primera mitad del siglo V. contiene una gran parte del AT e incluye la totalidad del NT. Es el mejor representante del "Textus Receptus. Además este códice armoniza con la masa de códices cursivos griegos

Durante los primeros siglos del cristianismo se desató una horrorosa persecución contra los cristianos que duró hasta la llegada de Constantino. En el año 303 el emperador romano Diocleciano decretó la destrucción de todos los libros cristianos. Quien no entregara a las autoridades todos los escritos sagrados era condenado a muerte. Debido a las persecuciones de los primeros siglos, hoy se conservan solamente algunos pocos fragmentos del NT que datan de antes del siglo IV. Satanás se valió de la dificultad que tuvieron que afrontar los cristianos de los primeros siglos y de la gran difusión de la filosofía griega para desorientar y confundir a muchos.

El códice Bezae (D).

Data del siglo VI. Códice bilingüe con los textos griegos y latín de los Evangelios Sinópticos y los Hechos. Teodoro de Beza lo obtuvo a partir del monasterio de San Ireneo en Lyons, y lo presentó a la Universidad de Cambridge en 1581.

Otros códices son: Códice Ephraemi Rescriptu (C), del siglo V; el Códice E, del siglo VIII, etc.

Los Cursivos o Minúsculos.- Son manuscritos escritos en pequeñas letras en estilo corrido («*cursivas*»), superando los 2500 en número, y que datan desde el siglo IX hasta el siglo XV. Cada uno de ellos está numerado. Los más importantes son: El 1 que data del siglo X, y contiene todo el NT excepto el Apocalipsis, el 33, del siglo XI, contiene todo el NT excepto el Apocalipsis, etc.





CAPÍTULO VI TIPOS DE TEXTOS

Los numerosos manuscritos han sido catalogados y ubicados en lo que los especialistas llaman «familias de textos». Estas «familias» se formaron en relación con un centro importante de la cristiandad antigua: Alejandría, Antioquía, Constantinopla, Cartago y Roma. Las copias que se hicieron a partir de la primera copia de algún escrito bíblico que llegó a Roma reflejan características peculiares a ese importante centro. Y así sucede con el resto de lugares claves. Así tenemos las siguientes familias de textos:

1. Texto Alejandrino

Sus características son la brevedad y la austeridad. Esto es, el Alejandrino es generalmente más corto que otras clases de texto, y no exhibe el grado de pulidez gramatical que caracteriza al tipo de texto Bizantino y en menor grado al tipo de texto Cesariense. Los dos principales testigos del tipo de texto Alejandrino son:

- El códice Vaticano y
- El códice Sinaítico

2. Texto Occidental

Este tipo de texto era corriente en Italia, Galia, África del norte y otras partes, incluido Egipto. Puede también retrotraerse hasta el siglo segundo. Utilizado por varios de los padres como fueron Cipriano, Tertuliano, Ireneo, y Tatiano, su presencia en Egipto está demostrada por dos papiros: El papiro 38, cerca del 300 después de Cristo y el papiro 48, cercano al final del siglo III.

Los manuscritos griegos más importantes que representan el tipo de texto Occidental son:

- El códice Bezae, del siglo V o VI, que contenía Evangelios y Hechos.
- El códice Claromontanus, del siglo VI, que contenía Epístolas Paulinas y,
- El códice Washingtonianus, del final del siglo IV, que contenía desde Marcos capítulo 1, versículo 1 hasta el capítulo 5, versículo 30.

De igual manera, las viejas versiones latinas son testigos notorios del tipo de texto Occidental, y se encuentran dentro de grupos principales, tales como las formas africana, italiana e hispana del texto latino antiguo. La característica principal del tipo de texto Occidental es su intensa paráfrasis (comentarios).



3. Texto Cesariense

Parece haberse originado en Egipto. Está respaldado por el papiro Chéster Beatty 45. Fue traído quizá por Orígenes a Cesarea, donde fue utilizado por Eusebio y otros. De Cesarea fue llevado a Jerusalén, donde fue usado por Cirilo y por armenios que en épocas tempranas tenían una colonia en Jerusalén. Los misioneros armenios llevaron el tipo de texto Cesariense a Georgia, donde influyó en la Versión Georgiana, como también en el manuscrito griego del siglo IX, el código Korideti. Parece, pues, que el tipo de texto Cesariense tuvo una larga y accidentada carrera. De acuerdo con los puntos de vista de la mayoría de eruditos, se trata de un texto oriental, y está caracterizado por una mezcla de lecturas occidentales y alejandrinas.

4. Texto Bizantino

Lo caracteriza por aparecer completo y con mucha lucidez. Este tipo de texto, fue llevado a Constantinopla, donde fue distribuido ampliamente a través de todo el Imperio Bizantino. Su mejor representante hoy es el código **Alejandrino** y la gran masa de manuscritos minúsculos. Así, durante el período transcurrido entre el siglo VI hasta la invención de la imprenta en el siglo XV, el tipo de texto Bizantino fue reconocido como el texto autorizado, fue el de mayor circulación y el más aceptado.

Este es el texto del NT más fidedigno que conoce la historia del cristianismo, ha sido llamado a través de la historia con seis nombres diferentes:

- Texto Bizantino
- Texto Imperial
- Texto Tradicional
- Texto de la Reforma
- Texto Mayoritario
- Texto Recibido o Textus Receptus, el nombre más común que se le dio al texto universal del NT a partir de finales del siglo XVI.



CAPÍTULO VII TEXTOS GRIEGOS

El primer NT griego impreso fue preparado por sabios españoles en 1514, bajo el patrocinio del Cardenal Cisneros. Su preparación tomó casi diez años y fue publicado junto con el AT. Tomó el nombre de “*Biblia políglota complutense*”, por estar en varias lenguas y haber sido publicada en Alcalá (Complutum, en latín). El AT se imprimió en tres columnas asociadas con el texto hebreo, la Vulgata latina y la versión griega de los Setenta. El NT aparecía en griego y latín. Sin embargo, esta no fue la primera edición griega del NT que vio la luz pública. Su publicación sólo se autorizó a partir de 1520.

El Textus Receptus o Texto Recibido

Mientras tanto el holandés Erasmo de Róterdam (1469-1536) publicó por lo menos cinco ediciones del texto griego del NT en 1516, que fue todo un éxito editorial. El texto griego de Erasmo tuvo mucha importancia. Lutero y los traductores de los siglos XVI y XVII, como Reina y Valera (español), Almeida (portugués), y la traducción al inglés de la versión de King James, utilizaron el texto de Erasmo.



Erasmo de Róterdam

Estéfano publicó otras cuatro ediciones en los años de 1546 al 1551. Teodoro Beza también publicó diez ediciones. Esta familia de Textos griegos se conoce con el nombre de **Textus Receptus** o más bien para nosotros **Texto Recibido**. Así se le llamó a la edición del Texto griego hecha por los hermanos Elzevir en el año de 1633, quienes escribieron en la presentación de su publicación la frase: “Así que aquí tenéis el texto ahora recibido por todos (Textum ab Omnibus Receptum) el cual te damos con nada cambiado o corrompido” De aquí viene el término Textus Receptus. Esta versión griega del NT y sus subsecuentes ediciones fueron ampliamente difundidas, reconocidas y aceptadas como el texto normativo de la iglesia protestante.

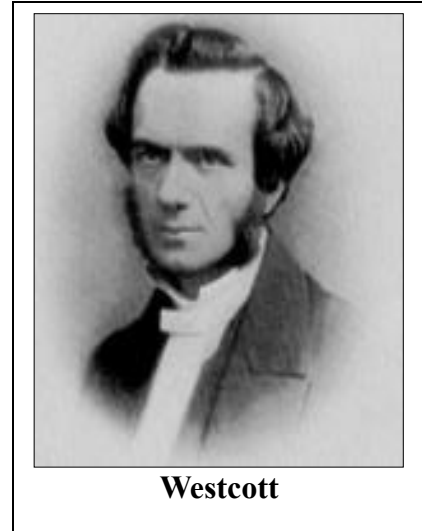
Pablo Besson, misionero suizo muy documentado en esta materia, afirma que el TR sirvió de base para traducir el NT de la versión llamada Peshitta. Esta versión fue hecha alrededor del año 170 de la era actual. Este dato envuelve extraordinaria importancia en lo que se refiere a la antigüedad del TR. A la versión Peshitta siguieron la Itala, la Vulgata y otras, traducidas todas del TR.

El Dr. Wilkinson nos dice que el primer editor del TR fue Luciano de Antioquía, en el siglo III, quien sacó a muchos de la incertidumbre en que se hallaban por causa de las ediciones y comentarios bíblicos del filósofo Orígenes.

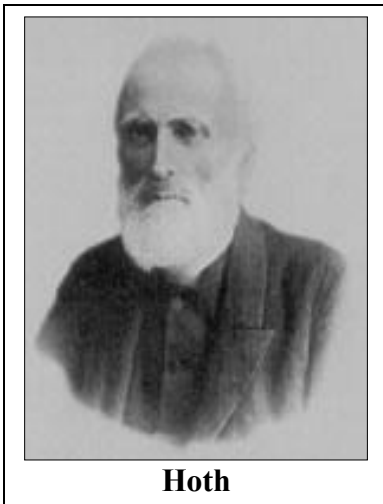
El editor parisino Robert Etienne (Stephanus, en latín; 1503-1559) usó el texto de Erasmo para su edición griega del NT al cual introdujo por primera vez al aparato crítico (lista de «variantes»), y la división en versículos, que seguimos utilizando hoy.

El Textus Criticus o Texto Crítico

Los británicos B. F. Westcott (1825-1901) y F. J. Hort (1828-1892) publicaron una edición reconstruida del texto griego del NT que alcanzó reconocimiento internacional. Este trabajo fue realizado durante el siglo XIX. El texto griego de Westcott y Hort fue apenas variado por Nestle y, partiendo de éste, se elaboró el NT Griego, publicado por las SB. Éste en cuya edición colaboró incluso Carlo Martini, un (prelado católico).



Según confesión de los propios Westcott y Hort, la base de su texto griego del NT es, fundamentalmente el contenido en los manuscritos conocidos como Sinaítico y Vaticano. Los defensores de las nuevas versiones bíblicas insisten en la antigüedad y exactitud de estos dos manuscritos que, supuestamente, justificarían alteraciones del texto bíblico.



E. Nestle (1851-1913) elaboró el moderno TR en su NT griego publicado en 1898, que realmente es más bien ya el TC. En efecto, Nestle utilizó el texto griego producida por Westcott y Hort, comparándolas con un gran número de variantes de otros manuscritos neotestamentarios. Este trabajo fue complementado por su hijo E. Nestle (1883-1972) y por K. Aland, quienes se unieron posteriormente. La edición del NT griego, que lleva su nombre (Nestle-Aland), revisado y actualizado con el estudio de los papiros y manuscritos recientemente descubiertos, ha llegado a ser el texto base de numerosas traducciones modernas del NT.

Naturalmente, al examinar siquiera sucintamente estos datos surge una serie de preguntas obligadas. ¿Por qué Westcott y Hort prefirieron el Sinaítico y el Vaticano como base de su texto del NT griego en lugar del TR? ¿Qué les llevó a tomar una decisión así que contradecía la lógica, el conocimiento y la historia del cristianismo a lo largo de casi dos milenios? ¿Se trató de un simple error? ¿De mera ignorancia combinada con buena fe?, la elección de Westcott y Hort fue consciente pero no se basó en la ignorancia, sino en motivaciones mucho más turbias y peligrosas. (Ver Conspiración contra las Sagradas Escrituras escrito por el Dr. César Vidal Manzanares)



Historia de la Biblia





CAPÍTULO VIII LA CRÍTICA TEXTUAL vs. EL TEXTO RECEPTUS

El Textus Receptus es un texto mayoritario, más antiguo y más fiable:

Frente a las penosas características que padecen los manuscritos Sinaítico y Vaticano, el TR del NT presenta unas notas de enorme interés.

1. El TR es un TM. Algo más del noventa y cinco por ciento de los manuscritos del NT que han llegado hasta nosotros coinciden con el TR.
2. El TR es un texto más antiguo. El TR no sólo es anterior al Siglo IV (siglo en que se redactaron el Sinaítico y el Vaticano) sino que sirvió de base para las primeras traducciones del NT a lenguas vulgares y fue el citado por los primeros autores cristianos, los denominados Padres de la Iglesia.

Los ejemplos que se pueden mencionar al respecto son innumerables y tenemos que limitarnos a unos pocos nada más. Baste decir que la Peshitta realizada en torno al 170 d.C.; es decir, unos dos siglos antes del Sinaítico y del Vaticano utilizó el TR; que la iglesia gala del sur de Francia (177 d.C.) utilizó el TR. y que la Versión itálica (250 d.C.) Se valió del TR.

Ya más adelante, en pleno siglo IV, el TR siguió siendo preferido a textos como el Sinaítico o el Vaticano que ya existían. Así la versión gótica (siglo IV) se valió del TR; el Códice W de Mateo (siglo IV-V) reprodujo el TR y el Códice Alejandrino (siglo V) sigue el TR.

No menos significativo es el caso de las citas del NT contenidas en los escritos de los Padres de la Iglesia. Éstos pese a citar de memoria no pocas veces siguen de manera aplastante el TR. Por ejemplo, el texto de **1 Timoteo 3:16** donde se afirma que "Dios fue manifestado en la carne" es citado de la misma manera por Ignacio, Bernabé e Hipólito (siglo II), Diodoro de Tarso (m. 370), Gregorio de Nisa (m. 394), Juan Crisóstomo (m. 407), Atanasio y Eutalio (siglo V), y un largo etcétera, ni uno sólo de los Padres de la Iglesia se opone al texto como aparece en el TR.

De 254 manuscritos griegos, 252 presentan el término "Dios" como en el TR; dos leen "hos" (el cual) y ni uno contiene "Cristo" como la Versión Popular.

3. El TR es un texto más fiable. De todo lo anterior se desprende, de manera lógica, que el TR es un texto mucho más fiable que el elaborado por Westcott y Hort a partir del Sinaítico y del Vaticano. Con el TR coincidieron las citas del NT contenidas en los Padres de la Iglesia y en los leccionarios, pero además también sirvió de base ya desde el siglo II para las traducciones del NT a lenguas vulgares. No sólo eso. El TR fue asimismo la base para la inmensa labor en favor de la difusión y lectura de la Biblia que se inició a principios del siglo XVI. Fue el texto utilizado por la Biblia Políglota Complutense publicada en



Historia de la Biblia

Alcalá de Henares, España en 1522 y, posteriormente, por las traducciones bíblicas de Lutero al alemán (1522), de William Tyndale al inglés (1525), de Oliveton al francés (1535), de Coverdale al inglés (1535), de Matthews al inglés (1537), de Taverners (1539), de Ginebra (1557-60), de Reina al castellano (1569), al checo (1602), de Diodati al italiano (1607) y del Rey Jaime al inglés (1611).

El TR constituyó la base asimismo para las ediciones del NT griego realizadas por Erasmo (1516), Stephanus (1546-51), Beza (1598) y Elzevir (1624). Que así fuera tiene una lógica indiscutible. Los eruditos, los reformadores, los teólogos que no pocas veces tuvieron que arriesgar su vida y sus bienes optaron siempre por el TM, el TR, como base para su estudio, su enseñanza y sus traducciones del NT. A fin de cuentas, ése era el texto que contaba con el apoyo prácticamente unánime de la cristiandad, al menos, desde el siglo II.

El abandono del Texto Mayoritario

La primera de ellas es el abandono del TM también conocido como Texto recibido o TR del NT y su sustitución por un TC, este constituye actualmente la base para traducir el NT en casi cualquier lengua sea quien sea quien realice la traducción. Así además de servir para la VP, y la NVI, ha sido utilizado por versiones católicas como la Biblia del Peregrino (1993) o la Biblia de la Casa de la Biblia (1993).

Las dos ediciones manuales más populares del texto griego hoy, la Nestle-Aland y la de las SBU realmente varían poco del texto de Westcott y Hort

El Sinaítico y el Vaticano son textos corruptos

Para empezar, hay que señalar desde el principio que tanto el manuscrito Sinaítico como el Vaticano constituyen textos del tipo que suele denominarse corrupto. Con esto se quiere indicar que no sólo constituyen obras incompletas, sino que además han sido objeto de alteraciones que invalidan sustancialmente su valor

Por mencionar sólo algunos datos al respecto debe señalarse que el Vaticano omite toda la I carta a Timoteo, toda la segunda carta a Timoteo, toda la carta a Tito, casi todo el Génesis (Génesis 1 a 46:29), extensas porciones de Samuel, Reyes, Nehemías, los últimos doce versículos del Evangelio de Marcos, la oración de Jesús en la cruz pidiendo el perdón de sus enemigos, la agonía de Jesús en Getsemani, los últimos cuatro capítulos y medio de la carta a los Hebreos, treinta y tres de los Salmos y un largo etcétera. Sin embargo, añade libros apócrifos como Tobías, Judit o la historia de Bel y el dragón, todos ellos, por cierto, contenidos en la VP Dios habla hoy. Asimismo en Job presenta adiciones en unos 400 versículos de acuerdo a las enseñanzas de un discípulo del hereje Marción.

En relación con el TR, omite al menos 2.877 palabras, añade 536, sustituye 935, cambia de lugar 2.098 y modifica 1.132. En total contiene 7.578 divergencias.



Historia de la Biblia

Su importancia, sin embargo, es enorme ya que unas nueve décimas partes de las alteraciones del NT griego en relación con el TR derivan de este manuscrito.

En el caso del Sinaítico, el carácter de texto corrupto no es menor. De hecho, nos encontramos con un documento en el que realizaron modificaciones no menos de diez escribas diferentes a lo largo de un periodo no inferior a setecientos años. Como señaló Tischendorf, su descubridor, el Sinaítico contiene no menos de 14,800 alteraciones. No es extraño, por lo tanto, que sólo en los Evangelios omita unas cuatro mil palabras, añada unas mil, y cambie de lugar y altere otras tres mil. Además de esto contiene unas mil quinientas lecturas que no aparecen en otros manuscritos. En relación con el TR, las diferencias llegan casi a la cifra de nueve mil, prácticamente una por versículo. Como en el caso del Vaticano, las omisiones son asimismo frecuentes. Carece de los finales de Marcos y de Juan; de treinta y nueve palabras en Juan 19:20-1, de veinte palabras en Juan 20:5-6; de diecinueve palabras de Marcos 1:32-4; de catorce palabras en Marcos 15:47; de pasajes como Juan 5:4; Mateo 16:2-3; Romanos 16:24; Marcos 16:9-20; I Juan 5:7; Hechos 8:37; Génesis 23:19-24, 46; Números 5:27-7:20; I Crónicas 9:27-19:27, etc.; de libros como Éxodo, Josué, I y II Samuel, I y II Reyes, Oseas, Amós, Miqueas, Ezequiel, Daniel y Jueces. Sin embargo, añade apócrifos como Bel y el Dragón. Tobías y Judit, todos ellos presentes en la VP Dios habla hoy.

Señalemos finalmente que además el Sinaítico y el Vaticano ni siquiera son coincidentes entre sí. El Vaticano contiene cerca de ocho mil alteraciones y el Sinaítico cerca de nueve mil en relación con el TR pero esas variaciones ni siquiera son las mismas en los dos manuscritos. De hecho, el Sinaítico y el Vaticano discrepan entre sí no menos de una docena de veces por página.

Ciertamente, analizado desde un punto de vista meramente científico y racional, resulta obvio que pretender fundamentar una versión adecuada del NT griego correcta sobre manuscritos tan cargados de deficiencias resulta menos que aceptable. De hecho, constituye un disparate sin paliativos.

El Sinaítico y el Vaticano son textos tardíos

Además de corruptos, tanto el Sinaítico como el Vaticano son manuscritos que, en comparación con el TR, no sólo no resultan antiguos sino modernos. Pertenecientes ambos al siglo IV, resultan posteriores ya a diversas traducciones de la Biblia anteriores, a veces, incluso en dos siglos que partieron lógicamente no del Sinaítico y del Vaticano sino de textos del NT griego más antiguos

El Sinaítico y el Vaticano son textos minoritarios

Al hecho de ser textos corruptos y tardíos, el Sinaítico y el Vaticano añaden otra circunstancia negativa no menos importante. Nos referimos al hecho de que el Sinaítico y el Vaticano encuentran un apoyo mínimo dentro del conjunto de manuscritos del NT griego que han llegado hasta nosotros. De hecho, sólo menos de un cinco por ciento de los 5,309 manuscritos que contienen, en todo o en parte, el texto griego del NT coinciden, siquiera parcialmente, con el texto del Sinaítico o del Vaticano. Para colmo, como ya indicarnos, ni siquiera estos dos manuscritos son



totalmente coincidentes entre si, ya que el número de discrepancias existentes entre el Sinaítico y el Vaticano resulta espectacular.

Diferencias entre el Texto Mayoritario y el Texto Minoritario

La edición de 1985 del Nuevo Diccionario Bíblico de Samuel Vila y Santiago Escuaín afirma que el grupo más aceptado en la actualidad es el Egipcio (El Texto Alejandrino) (Pág. 1144). Lo que equivale a decir que el texto más aceptado por los escolares para las nuevas versiones y revisiones de la Biblia hoy en día es el Tm, no el Mayoritario. Veamos un resumen de las diferencias entre estos dos grupos.

- El códice Vaticano omite gran parte de los pasajes bíblicos que a la iglesia de Roma le ha convenido suprimir.
- En numerosos pasajes el manuscrito repite palabras y frases consecutivas. Una muestra del descuido y la desidia con que fue copiado. Es más fácil encontrar dos versículos consecutivos en los que estos manuscritos (Vaticano y Sinaítico) difieren que dos en los que concuerden”.
- El Dr. C. V. Manzanares dice que "ni uno solo de los padres de la Iglesia se opone al texto del NT como aparece en el TR." David Otis Fuller afirma que las más de 86,000 citas que hacen los padres de la iglesia concuerdan con el TR. A pesar de esto el Tm es el más aceptado hoy en día.
- Se cree que estos dos manuscritos (el Vaticano y e Sinaítico) fueron revisiones de los escribas egipcios que se basaron en el TM. Así acomodaron la Biblia a las exigencias de las creencias filosóficas muy difundidas en Alejandría en aquella época.
- ¿Por qué, si estos dos manuscritos que sólo coinciden en un 5% con la gran mayoría de los más de 5,000 manuscritos existentes, y el TR que coincide en más del 90% de los casos con todos los manuscritos que se conocen, se ha de descartar el TR y adoptar el Tm como el "más aceptado en la actualidad?" La respuesta, según C. V. Manzanares, está en la gran influencia que ejercieron dos exégetas y miembros del comité revisor de 1870, que además fueron los autores del texto griego que ha servido de base para el que hoy tenemos de Eberhard Nestlé y Kurt Aland. Estos exégetas fueron Brook Foss Westcott y Fenton John Anthony Hort. Estos hombres fueron ocultistas, aceptaron las teorías de la evolución de Darwin, y negaron la inerrancia y la infalibilidad de las Escrituras. Pasaron del liberalismo modernista al ocultismo; se convirtieron en abiertos enemigos de la Palabra de Dios. Hicieron su propia versión del texto griego, la que luego utilizaron Nestlé y Aland para revisarla y hacer la edición del griego de la que se ha valido la editorial Clie para publicar el NT Interlineal Griego-Español.
- Cabe señalar aquí que el Dr. Henry Morris, fundador del Instituto del Creation Research, ha aseverado que Eberhard Nestlé y Kurt Aland, al igual que Westcott y Hort, eran partidarios de las teorías de la evolución, y que Nestlé y Aland se contaban entre los teólogos escépticos de Alemania.

- En su libro Una Historia Comprensible de la Biblia, Samuel Gipp hace mención de por lo menos ocho miembros del comité revisor, sin contar a Westcott y Hort, que negaban la inerrancia y la infalibilidad de la Biblia. Diferencias entre las versiones que se basan en el TR y las que se basan en el Minoritario.



CAPÍTULO IX LOS MANUSCRITOS DE QUMRÁN



Tenemos base sólida y comprobada para creer que las Escrituras se han transmitido fielmente hasta la actualidad. Existen cerca de 6,000 Escrituras hebreas tanto íntegras como fragmentos y más de 5,000 de las Escrituras cristianas en griego. Entre ellas podemos mencionar los manuscritos descubiertos en 1947 los cuales representan un tesoro de valor incalculable. Se le ha calificado como "el mayor descubrimiento de los tiempos modernos".

En la primavera de 1947, a doce kilómetros al sur de Jericó en la Costa Oeste del Mar Muerto, un pastor de cabras encontró en una cueva llamada Qumrán, varias tinajas, que contienen en su interior rollos de la Biblia, cubiertos de betún y cuidadosamente envueltos en tela. Escritos en varias lenguas: arameo, griego y hebreo. La mayor parte fueron escritas en pergamino, y los otros en papiro.

Los primeros siete manuscritos de los Pergaminos del Mar Muerto tienen una historia más extraña que una ficción, aunque todos los detalles de los siguientes años probablemente nunca se conocerán, lo siguiente es lo que se sabe: Después de colgar de un poste de una tienda beduina por cierto periodo de tiempo, los siete pergamino originales fueron vendidos por separado a dos expertos árabes en Belén. De ahí cuatro fueron vendidos (por una pequeña cantidad) al arzobispo Athanasius Jesche Samuel, de la Iglesia Siria Ortodoxa en Jerusalén del monasterio de San Marco.

Estudiosos de la Escuela Americana de Investigación Oriental fueron quienes los examinaron, ellos fueron los primeros en darse cuenta de su antigüedad. John Trever los fotografió a detalle y el gran arqueólogo William F. Albright pronto anunciaría que los rollos pertenecían al periodo entre 200 años a.C. y 200 años d.C. Entonces se hicieron los primeros anuncios de que los



Interior de la cueva de Qumran



Historia de la Biblia

manuscritos más viejos jamás descubiertos habían sido encontrados en el desierto de Judá.

Tres de los manuscritos encontrados en la cueva fueron vendidos a E. L. Sukenik, arqueólogo de la Universidad Hebrea y padre de Yigal Yadin (general del ejército israelí quien después se convertiría en un famoso arqueólogo y excavador de Masada y Hazor). La guerra egipcio-israelita de 1947-1949 hizo que los rollos cayeran en el olvido.

Finalmente todos los manuscritos llegaron a la Universidad Hebrea bajo otro conjunto de circunstancias extrañas. Después de haber recorrido los Estados Unidos con sus cuatro pergaminos y no haber encontrado comprador interesado, Metropolitan Samuel publica un anuncio en el Wall Street Journal. Por coincidencia (o ¿providencia divina?) Yigal Yadin se encontraba en Nueva York y leyó el mensaje en el diario. A través de intermediarios pudo comprar estos invaluable manuscritos por una cantidad cercana a los \$250,000. En Febrero de 1955 el Primer Ministro de Israel anuncia que el Estado de Israel había comprado los pergaminos y los siete (incluyendo los comprados anteriormente por el profesor Sukenik) se conservarían en un museo especial de la Universidad Hebrea llamado Santuario del Libro, donde se pueden ver el día de hoy.

A mediados de 1956 finalizada la sexta campaña, han sido exploradas once grutas y excavadas la mayoría de las ruinas próximas a Khirbet Feshkra y Khirbet Qumrán. Los siete pergaminos originales eran sólo el principio. Más de Ochocientos rollos fueron en total descubiertos y miles de fragmentos de todos los libros Bíblicos han sido encontrados excepto Esther, así como muchos otros textos no bíblicos.

Se estima que estos manuscritos fueron colocado en los jarrones entre el siglo II y I a.C. por lo tanto tienen una antigüedad de mas de 2,000 años.

El erudito romano Plinio (24-69 d.C.) describió al monasterio de Qumrán como sede de una numerosa colonia de Esenios, esta era una secta judía del siglo I a.C. que se llamaba a sí misma Nueva Alianza.

Los Esenios vivían en cuevas, en cabañas o en celdas, como los antiguos hebreos. Sólo se reunían en el monasterio para realizar sus actos sagrados comunes, para orar y para las comidas. Practicaban la humildad, según las prescripciones de su secta. Algunos grupos creen que los Escenios son los predecesores del cristianismo.

Los siete manuscritos originales, de la que se ha llamado "cueva 1" comprenden lo siguiente:

- 1) Una copia bien conservada de la profecía de Isaías completa la copia más vieja de un libro del AT jamás descubierta.
- 2) otro fragmento de Isaías.



Historia de la Biblia

- 3) Un comentario de los dos primeros capítulos de Habacuc el comentarista explica el libro alegóricamente en términos de la hermandad Qumrán.
- 4) El "Manual de la Disciplina" o "Norma de la Comunidad" la más importante fuente de información acerca de la secta religiosa en Qumrán describe los requisitos para aquellos que deseen ingresar a la hermandad.
- 5) los "Himnos de Acción de Gracias" una colección de "salmos" devocionales de acción de gracias y alabanza a Dios.
- 6) el libro de Génesis parafraseado en arameo.
- 7) la "Norma de Guerra" que trata de la lucha de los "hijos de la luz" y "los hijos de las tinieblas" a ocurrir en los "últimos días".

Una de las copias del libro de Isaías (la que estaba completa) fue sometida al Carbono 14 (Isótopo radiactivo del carbono, que se forma en la atmósfera, el contenido del carbono 14 permite fechar los restos arqueológicos), arrojando una antigüedad de entre el año 202 y 107 a.C. El método Paleográfico (Ciencia que estudia la escritura y signos de textos antiguos), mejorado en años recientes, se ha convertido en un método bastante fiable, esta permitió una datación y comprobación absoluta de la fecha arrojada por el Carbono 14, basándose en la comparación de la forma y la posición de las letras con fuentes externas, como monedas e inscripciones fechadas.

En un estudio varias especialistas compararon el capítulo 53 de Isaías encontrado entre los rollos del Mar Muerto con el texto masorético elaborado muchos años después. El resultado del cotejo fue lo siguiente:

- De las 166 palabras de Isaías 53, sólo se cuestionaron 17 letras.
- 10 de ellas son simplemente cuestión de ortografía que no afectan el sentido del mensaje.
- 4 letras suponen cambios pequeños de estilo, como conjunciones.
- Y las 3 letras restantes componen la palabra "Luz", que se había agregado en el verso 11 y que no afecta demasiado el sentido del mensaje.

En mil años se puede decir que apenas se ha cambiado una coma. También Habacuc y Salmos estaban completos. Se han encontrado fragmentos de casi todos los libros del AT. Este descubrimiento fue doble, no solo porque se encontraron los manuscritos más antiguos del AT, sino porque además al cotejarlos con la versiones modernas de la Biblia pudo apreciarse que todo el trabajo exegético, lingüístico y de comparación de manuscritos había valido la pena; los textos modernos de la Biblia eran los mismos que los que se habían encontrado en Qumrán. Este es uno de los buenos motivos para confiar en el cuidado y celo de los masoretas en preservar los textos y la doctrina originales.



Historia de la Biblia

Así pues, las pruebas confirman que los copistas fueron muy fieles en su trabajo y profesión, claro que cometieron pequeños errores; hay que entender que los escritores originales fueron inspirados por el Espíritu Santo; pero los copistas y traductores no lo fueron, ellos fueron motivados por su amor a Dios a realizar sus trabajos.





CAPÍTULO X EL CANON DE LA BIBLIA

La palabra "CANON" viene del griego "KANON", que significa vara, caña y por extensión un instrumento de medida, una regla o norma. Se aplica el término a la lista de libros normativos: el canon bíblico es el conjunto de los libros que la iglesia ha reconocido como inspirados por Dios. En la actualidad existen dos cánones; pero de hecho sólo uno de ellos es el verdadero.

El Vaticano ha creado los términos "Protocanónicos" y "Deuterocanónicos" para diferenciar o separar los libros del canon que aceptan los hebreos.

El término protocanónicos hace referencia a los libros en que ambos tienen en común. El prefijo "Proto" se usa para denotar superioridad. En cambio el término deuterocanónicos se refiere a los siete (07) libros que no forman parte del canon hebreo. El prefijo "Deuto" significa segundo o inferior, también se le da el nombre de "libros Apócrifos", el primero en dar este calificativo de apócrifo fue el escritor católico Jerónimo (autor de la Biblia Vulgata Latina).

El nombre apócrifo se aplica entre los católicos a escritos de carácter religioso o si bien no fueron inspirados; pero pretenden tener algún origen divino o fueron considerados como sagrados.

Según el Diccionario Lexus, edición 1996, la palabra "Apócrifo" viene hacer sinónimo de falso; porque significa supuesto, falsificado o fingido.

El Canon de Antiguo Testamento

El canon judío de los Libros Sagrados ignoramos cuándo fue definitivamente cerrado. Para unos sería en tiempo de Esdras y Nehemías (siglo V a.C.); para otros, en la época de los Macabeos (siglo II a.C.). Lo cierto es que los judíos tenían en el siglo I de nuestra era una colección de libros Sagrados, que consideraban como inspirados por Dios.

Los documentos literarios que tenían autoridad en el pueblo de Israel se fueron multiplicando poco a poco. El libro de la ley de Moisés fue guardado al lado del arca del pacto (**Dt.** 31: 24 - 26), luego Josué, el sucesor de Moisés, adjuntó lo que él había escrito (**Jos.** 24: 26). El profeta Samuel por su parte, consignó el derecho de los reyes en un libro que puso ante el Señor (**1 Sam.** 10: 25). Ezequías, rey, mandó coleccionar las sentencias de Salomón (**Prov.** 25:1).

Pero es sobre todo en la época de Josías, rey (640-608 a.C.), cuando se comienza a hacer recurso a la autoridad de un texto escrito, cuyo carácter de código sagrado parece que había sido reconocido oficialmente. Antes del reinado de Josías no consta que la Ley mosaica haya gozado de una autoridad "canónica" universalmente reconocida.



Historia de la Biblia

Sin embargo, después que el sumo sacerdote Helcías encontró en el templo del Señor “el libro de la Ley” (**2 R.** 22; 23; **2 Crón** 34; 35), las cosas cambiaron radicalmente. No se sabe si el libro encontrado ha de ser identificado con el Pentateuco entero, o más bien con sólo el Deuteronomio. Pero el hecho es que, a partir de este momento, “el libro de la Ley” fue considerado como algo muy sagrado y como la colección de las leyes dadas por Dios a Israel. En los libros de los Reyes encontramos ya las primeras citas explícitas de “la Ley de Moisés” (**1 R.** 2: 3; **2 R.** 14: 6).

Los profetas Isaías (**Is** 30: 8; 34: 16) y Jeremías (**Jer** 36: 2-4; 27-32) escribieron sus profecías. Y la obra del profeta Jeremías está inspirada indudablemente en el espíritu de la reforma de Josías. Este mismo profeta tiene citas de profetas anteriores (**Jer** 26:18; 49:14-16 = **Miq** 3: 12; **Abd** 1: 4), lo cual parece indicar que ya existían colecciones de profecías.

Después del destierro babilónico tenemos testimonios escriturísticos importantes, de los cuales podemos deducir que casi todos los libros protocanónicos estaban ya reunidos en colecciones y eran considerados como canónicos. Los textos bíblicos de esta época nos dan a conocer tres clases de Libros Sagrados: la Ley (Torah), los Profetas (Nebi'im) y los Escritos o Hagiógrafa (Ketubim).

El primer testimonio en este sentido es el del libro de Nehemías (8 - 9). En él se narra que *Esdras*, sacerdote y escriba, leyó y explicó la *Ley de Moisés* delante del pueblo. Y, después de escuchar su lectura, el pueblo prometió con juramento observarla, lo cual parece indicar que reconocían autoridad canónica al Pentateuco.

El profeta *Daniel* afirma que “estaba estudiando *en los libros* el número de los setenta años... que dijo Jehová a Jeremías profeta” (**Dan.** 9: 2; **Jer.** 25: 11; 29: 10). Esto demuestra con bastante claridad que en aquel tiempo ya existía una colección de Libros Sagrados.

Para el año 132 a.C. se afirmaba que ya existía una triple división de las Escrituras: La Ley, Los profetas y los otros escritos análogos.

Los hebreos siempre han creído que fue en los tiempos de Esdras y de Nehemías que se estableció el Canon de la Biblia de los libros inspirados del AT.

En el siglo I de nuestra era se nos da ya claramente el *número* de los Libros sagrados y su triple división: *Ley, Profetas y Hagiógrafos*. Sin embargo, en algunos ambientes judíos existían ciertas dudas sobre la canonicidad del Cantares, Proverbios, Ezequías y Ester. Para unos debían ser excluidos de la colección de los Libros Sagrados y de la lección pública de la sinagoga; para otros tenían la misma autoridad que los demás Libros Santos. Esto supone que ya por aquel entonces habían sido recibidos en el canon del AT.

El NT contiene innumerables citas del AT, aunque no nombra explícitamente los libros. Parece que no se alude a los libros de Rut, Esdras, Nehemías, Ester, Eclesiastés, Cantares, Abdías. Pero es indudable que los autores del NT admitían y usaban los libros canónicos recibidos por los judíos.



Historia de la Biblia

Josefo Flavio (38-100 d.C.), en su libro *Contra Apión* (1: 7-8), compuesto hacia el año 97-98 d.C., escribe que los judíos no tenían millares de libros en desacuerdo y contradicción entre sí, como sucedía entre los griegos, sino sólo *veintidós*, que eran justamente considerados como divinos y contenían la historia del pasado. Los 22 libros los distribuye de la siguiente manera: *cinco* de Moisés, *trece* de los profetas y *otros cuatro* libros que contenían himnos de alabanza a Dios y preceptos de vida para los hombres. Este texto de Josefo Flavio es de gran importancia, aunque no nos dé los nombres de los libros. Lo cual nos indica que en aquel tiempo ya se encontraba cerrado el canon de los judíos. Este hecho parece que tuvo lugar, según la tradición rabínica, en la asamblea de Yamnia (hacia el año 100 d.C.).

Después de la destrucción de Jerusalén, los judíos doctos se consagraron con gran ahínco a conservar lo que aún subsistía del pasado, en modo especial las Sagradas Escrituras. A partir de la asamblea de Yamnia, quedó fijado definitivamente el canon ya admitido desde hacía unos siglos antes.

Son bastantes los autores antiguos que atribuyen el canon de 24 libros del AT a Esdras. Por eso se le suele llamar *canon esdrino*. Esta opinión fue de nuevo resucitada en el siglo XVI por el judío Elías Levita (1549), el cual afirmó que Esdras había sido ayudado en su labor por los “miembros de la Gran Sinagoga”. A Elías Levita siguieron muchos protestantes y católicos, de tal forma que se convirtió en la opinión común hasta nuestros días.

Para los protestantes, Esdras habría cerrado de modo definitivo el canon, de tal manera que en lo futuro no se permitió añadir más libros; para los católicos, en cambio, la compilación canónica de Esdras no había sido definitiva. Por eso, los judíos alejandrinos pudieron añadir más tarde los libros deuterocanónicos.

Josefo Flavio atribuye la formación del canon al tiempo de Artajerjes I Longímano (465-425 a.C.), es decir, al período en que tuvo lugar la actividad religiosa de Esdras y Nehemías.

Los judíos *palestineses* admitían, en tiempo de Cristo, todos los libros protocanónicos como sagrados. Esto parece estar fuera de toda duda. En tiempo de Cristo, existía ciertamente entre los judíos una colección de Libros Sagrados del AT, a la que se atribuía la máxima autoridad normativa. Jesucristo y los apóstoles recibieron también esta colección de libros con suma reverencia y la aprobaron, considerándola como sagrada y normativa. Esto se deduce de la manera de proceder de Cristo y de sus discípulos. Con frecuencia recurren al testimonio de las Sagradas Escrituras, considerándolas como *palabra de Dios*.

La colección de Libros Sagrados aceptada por Cristo contenía sin duda alguna todos los libros *protocanónicos* admitidos entonces por los judíos. Entre éstos hay que incluir también siete libros protocanónicos (Rut, Esdras, Nehemías, Ester, Eclesiastés, Cantares, Abdías, Nahum) que no son citados en ningún lugar del NT.



Historia de la Biblia

Nadie pone en duda que la Iglesia primitiva haya recibido como libros canónicos e inspirados siguiendo el ejemplo de Jesucristo y de los apóstoles todos los protocanónicos del AT.

El Canon de Nuevo Testamento

Los cristianos del primer siglo circularon documentos ya fuera escritos o aprobados por los apóstoles que contenían una explicación autorizada de los relatos concernientes a la vida y las enseñanzas de Jesús. Estos documentos muchas veces se citaban mutuamente y presentaban el mismo mensaje del evangelio desde perspectivas distintas y en estilos distintos. La actividad literaria de los autores del NT se extiende por un período de unos sesenta años: entre los años 40 a 100, d.C.

Cientos de otros documentos se escribieron y se circularon, pero la Iglesia rechazó rápidamente los documentos ilegítimos y estableció la autoridad de los que eran genuinos. Algunas cartas se perdieron como la carta a Laodicea mencionada en **Col 4:16**.

Para ganar reconocimiento canónico, el libro debía pasar dos pruebas básicas. Primero, debía tener un historial de "aprobación continua y amplia entre los cristianos". Segundo, se esperaba que demostrara que, o bien había sido escrito por un apóstol, o específicamente aprobado por los apóstoles.

En el NT encontramos ya ciertos indicios que parecen demostrar que se atribuía a los escritos de los apóstoles una autoridad divina. En la **1 Tim 5: 18** tenemos el primer ejemplo de citación de las palabras de Jesús como Escritura sagrada. La epístola de **2 Pe 3: 15-16** atribuye la misma autoridad a las epístolas de Pablo que a los escritos proféticos.

En los primeros siglos de la Iglesia aún no se había determinado cuáles libros formarían el canon de la Biblia. Había mucha variedad en lo que se creía era inspirado. En algunas ciudades del Medio Oriente rechazaban la carta a los Hebreos. Además, en ese tiempo, había muchos escritos falsos.

En Antioquía, en el año 200, se utilizaba el llamado "Evangelio de Pedro" (considerado actualmente uno de los evangelios apócrifos). Enemigos de la Iglesia trataron de sembrar confusión y promover herejías a través de evangelios y epístolas falsas como por ejemplo el "Evangelio de Tomás" (promovido por los gnósticos), el "Evangelio de Maria Magdalena", cartas de San Pablo no escritas verdaderamente por él.

Tres fueron las *causas* principales que aceleraron la formación del canon del Nuevo Testamento:

- 1) La difusión de muchos apócrifos, que eran rechazados por la Iglesia a causa de las doctrinas peligrosas que contenían;



Historia de la Biblia

- 2) la herejía de Marción, que seguía un canon propio. Rechazaba todo el Antiguo Testamento, y del Nuevo sólo admitía el evangelio de San Lucas y diez epístolas de San Pablo;
- 3) la herejía de los montanistas, que añadía nuevos libros al canon de la Iglesia y afirmaba que había recibido nuevas revelaciones del Espíritu Santo.

Un hombre llamado Tacito trató de unir los distintos evangelios en uno sólo, quitando lo repetido en ellos, pero no fue una idea aceptada por muchos. Todas estas cosas urgieron la determinación del Canon del NT. Hacia fines del siglo II, la colección del NT era casi la misma en las iglesias del Oriente y el Occidente.

La primera lista de libros compilados (un primer intento de decidir el canon), es conocida como "la Lista Muratoriana" (170-180 d. C.) contenía los cuatro Evangelios, el Apocalipsis de Juan y trece cartas de Pablo, pero omitía la Epístola a los Hebreos y las Epístolas de Pedro, etcétera.

Durante el período de 140 a 220 d. C., había dudas sobre Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 y 3 de Juan y el Libro del Apocalipsis. Muchos creían en la inspiración de la "Didajé" y de "El Pastor" de Hermas. Clemente de Alejandría en Stromata aceptó como escritura inspirada la "Carta a Bernabé" y "El Pastor" de Hermas. Incluso citó "El Apocalipsis de Pedro" como si fuera Escritura.

Según Orígenes, se discutía Hebreos, Santiago, 2 de Pedro, 2 y 3 de Juan, Judas en el período de 220 a 400. Serapión (obispo de Antioquía, 190 d.C.) Prohibió a su jurisdicción leer el Evangelio de Pedro, sin embargo la gente seguía apreciando este libro.

Hacia fines del tercer siglo, salieron otras listas diferentes por ejemplo de Mileto, Obispo de Sardis. Ireneo, Obispo de Lyon en Adv. Haeres II, no reconoció la carta a Filemón; Tampoco Eusebio, Obispo de Cesarea. En el Oriente, Juan Crisóstomo no dudaba de Segunda de Pedro, Tercera de Juan, Judas y Apocalipsis.

En el Concilio Romano, bajo la autoridad del Papa Dámaso (366 - 384 d.C.), aparece la primera lista de la Iglesia católica. El Concilio de Hipona (393 d.C.), convocado por el Papa Dámaso durante el asamblea de Roma en 382 d.C., representa la primera confirmación oficial del canon católico. En adelante, en las actas de los concilios, lo mismo de los orientales que de los occidentales, y en los decretos de los Papas (ejemplo Inocencio I) aparecen los libros del NT.

En el Concilio de Cártago (397) se ratificaron las decisiones de los concilios anteriores. Aún se necesitó otro concilio (Cártago II en 419) para reafirmar el canon porque todavía había dudas sobre las cartas de Santiago, Judas y Hebreos. Encontramos la lista de los 46 libros del AT (Biblia católica) en el Decreto Número 36 de este concilio.

Los cristianos evangélicos no aceptamos las decisiones de los católicos en cuanto al canon del NT, ya que como vimos, el canon del NT, se encontraba formado



Historia de la Biblia

durante el siglo II, sólo que la Iglesia Católica normalizó los libros del NT (Aunque el canon del NT fue confirmado oficialmente en su forma presente y final por el tercer concilio de Cartago en el año 397).

CÁNONES DE LA BIBLIA

El Canon Griego o Canon de Alejandría

En la versión griega llamada Septuaginta o versión de los LXX, se incluyeron libros que se leían en sinagogas de Alejandría, los denominados libros “deuterocanónicos”. Algunos libros no fueron traducidos, sino escritos directamente en griego (Sabiduría y el segundo libro de Macabeos). Este canon tiene quince (15) libros más que el Canon Hebreo y se clasifica en:

1. Legislación e historia
2. Poetas y profetas

El Canon Hebreo o Canon de Palestina

Un grupo de rabinos que habían conseguido escapar del asedio de Jerusalén en el año 70 fundaron hacia el año 90 una escuela en Yamnia. Decidieron recopilar y ordenar los libros que consideraban inspirados, tarea que finalizaron en el siglo II de nuestra era. Sólo aceptaron los que habían sido escritos en hebreo; es decir solo treinta y nueve (39) libros, excluyendo los deuterocanónicos. Estos libros se denominan “**protocanónicos**”. La Biblia hebrea contiene 24 libros y se dividen según el siguiente esquema:

1. Torah (La ley); contiene los cinco libros de Moisés
2. Nebi'im (Los profetas); Se dividen en:
 - Profetas Anteriores (Josué, Jueces, Reyes y Samuel)
 - Profetas Posteriores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce)
3. Ketubin (Los escritos); contiene: Salmos, Proverbios, Job, cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras – Nehemías y Crónicas

Los 24 libros de la Biblia hebrea son los mismos 39 libros del AT de los cristianos, la numeración se originó cuando se empezó a contar por separado cada uno de los profetas menores y cuando se separaron en dos los libros de Samuel, Reyes, Crónicas y Esdras – Nehemías.

Como vemos la Biblia hebrea sólo acepta a treinta y nueve libros del AT como inspirados por Dios y excluye los siete restantes y varios fragmentos del libro de Daniel y de Esther que aceptan los católicos.



La imprenta de Gutembert

El Canon Católico

Los católicos mantienen como parte del AT los libros deuterocanónicos (pertenecientes a la Biblia de los Setenta), pero no todos los quince libros sino sólo siete libros (07). El canon católico quedó fijado definitivamente en el Concilio de Trento en 1546 y lo ratificó el Vaticano I en 1870.

En las Biblias católica romana y anglicana **se hallan una serie de libros que se consideran valiosos, pero no inspirados.** Estos libros se llaman Apócrifos. Pero los libros Apócrifos nunca fueron reconocidos como plenamente inspirados ni por los judíos ni por la iglesia primitiva.

El Canon Protestante

Durante la Reforma luterana del siglo XVI, rechazaron el canon recientemente aceptado en el concilio de Trento. Inicialmente estos libros apócrifos fueron añadidos al final de las Biblias, pero luego fueron retirados en el siglo XIX.

Los cristianos sólo aceptamos para el AT los treinta y nueve libros del canon Hebreo y los veintisiete libros del Canon Católico para el NT. Estos son los únicos escritos que los cristianos consideramos plenamente inspirados





CAPÍTULO XI LOS LIBROS APÓCRIFOS

Los libros inspirados que componen el canon del AT. hebreo fueron escritos en hebreo, por profetas hebreos y dirigidos al pueblo hebreo. Los llamados libros apócrifos no fueron escritos en hebreo, ni por profetas hebreos inspirados por Dios, nunca formaban parte del canon hebreo.

Alrededor de los años 90 - 100 d.C. los israelitas convocaron a un Concilio que se reunió en Jamnia, con el propósito de considerar la naturaleza de los libros agregados a la versión griega. Había mucho desacuerdo entre los diferentes grupos y sectas judíos. Los saduceos solamente confiaban en el Torá, los fariseos no podían decidir sobre Ester, Cantares y Eclesiastés.

Para determinar si un libro es o no es inspirado, aquel Concilio estableció las bases siguientes:

- a) El libro debe estar de acuerdo con la Ley de Moisés
- b) Debe haberse originado en Palestina
- c) Debe haber sido escrito en hebreo
- d) Debe haberse escrito antes de la muerte del escriba Esdras.

Como los libros apócrifos no llenaban los requisitos establecidos por el Concilio, éste determinó que no tenían derecho a formar parte del conjunto de libros inspirados por Dios.

Cuando se hizo la primera traducción de los Escritos hebreos del AT. al idioma griego (la Septuaginta) fueron agregadas estos libros apócrifos

Filón de Alejandría era un judío nacido aproximadamente el 20 a.C. El tenía una lista contemporánea de los escritos del AT, dio citas de casi todos los libros del AT, pero no menciona ni uno de los apócrifos.

Los cristianos protestantes no los incluyen en la Biblia por varios motivos como estos:

- a) Algunos de sus escritores niegan ser inspirados
- b) Ninguno de los libros es listado por Cristo ni por los apóstoles
- c) No tenían lugar en el canon del AT. hebreo
- d) Contienen doctrinas que contradicen las Sagradas Escrituras
- e) Esta lleno de errores y falsedades
- f) La propia Iglesia Católica no los aceptaba como inspirados hasta antes del Concilio de Trento (1545 - 1546)

Martín Lutero y los demás reformadores decidieron seguir la decisión judía de basar el canon del AT sobre el idioma hebreo y sacaron los siete libros de su Biblia. Los llamaron "apócrifos" siguiendo la idea de Jerónimo. Así comenzó la



Historia de la Biblia

Biblia Protestante. En el tiempo de la Reforma, Lutero (1534) introdujo la idea de calificar los varios libros del NT según lo que él consideraba su autoridad. Otorgó un grado secundario a los siete libros "Apócrifos" del AT, pero no los quitó de la Biblia. Dijo que **no son iguales a las Sagradas Escrituras, pero sí son útiles y buenos para leer.**

Todo esto llevó a que la Sociedad Bíblica Inglesa tomara la determinación (3 mayo 1826) de no imprimir en adelante los libros Apócrifos junto con el resto de la Sagrada Escritura.

TRIVIALIDADES DE LOS LIBROS APÓCRIFOS

Veamos a continuación algunos puntos de la naturaleza de los libros apócrifos.

TOBÍAS.- Un ángel llamado Rafael (5: 4) se presenta ante Tobías, pero miente su nombre diciendo llamarse Asarías (5: 13), luego el ángel le enseña que si se quema el corazón o el hígado de un pez ante un hombre o una mujer atormentados por un demonio este huye para siempre y si con la hiel del pez se untan los ojos con cataratas estos quedan sanas (6: 8 - 9), más adelante Tobías se debe casar con una mujer que estuvo casada 7 veces, pero en la noche de bodas un demonio mataba a sus maridos, entonces el día de la boda, de Tobías estando ya en la alcoba, Tobías recordó las palabras del ángel y la puso en práctica y en efecto sucedió tal y como el ángel le enseñó (8: 2 - 3).

En otra parte dice: "Ya que la limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los que dan limosna tendrán larga vida" (12: 9).

Todo esto que venimos considerando nos es más que doctrina errónea y pagana que contradice las Sagradas Escrituras.

JUDIT.- La versión católica de la Biblia de Jerusalén, tiene una nota que hace referencia al verso dicho de Judit que dice: "Nabucodonosor nunca fue llamado rey se los Asirios ni reinó en Nínive".

En el libro de Judit comienza con una mentira que dice: "Hacia 12 años que Nabucodonosor, rey de Asiria, reinaba en la gran ciudad de Nínive.... "(1: 1). En pocas palabras ni los católicos creen en la inspiración del libro de Judit.

Los católicos creen que el texto 13:18-20, se refiriere a María la madre de Jesús.

SABIDURÍA.- En la versión griega lleva el título "La Sabiduría de Salomón", pero este libro fue escrito alrededor del año 40 d.C, es decir, mil años después de que naciese Salomón, un autor católico señala que este libro fue escrito para impedir que los judíos cayeran en el escepticismo, el materialismo y la idolatría.

Del capítulo 3: 5-6, los católicos desprenden la existencia de un purgatorio



Historia de la Biblia

ECLESIAÍSTICO.- Este libro contiene una introducción puesta por el que tradujo este libro del hebreo al griego, él dice: "Mi abuelo Jesús, después de dedicarse con constancia a la lectura de la ley, de los profetas y de los otros libros de nuestros antepasados, en lo que adquirió gran competencia, se puso el también a escribir algo sobre materiales de doctrina y sabiduría.

Esta declaración del traductor nos dice que su abuelo se "propuso por su cuenta escribir alguna cosa y lo escribió". Lo que escribió es bueno, representa mucha sabiduría, pero no es Palabra de Dios.

BARUC.-Este libro comienza diciendo que fue escrito por Baruc, hijo de Nerías (1: 1), este Baruc vendría hacer el que escribía los libros de Jeremías en el año 582 a. C., pero en realidad este libro fue escrito en el año 100 d. C. Aprox., la versión católica llamada Biblia Latinoamericana dice en su introducción al libro: "El libro de Baruc fue escrito entre los últimos libros de la Biblia; a lo mejor, en el último siglo a. C.". De modo que ni los mismos teólogos católicos creen que Baruc hijo de Nerías y escribiente de Jeremías haya escrito este libro porque resulta prácticamente imposible; por lo tanto el libro comienza con una afirmación falsa.

LOS MACABEOS.- En la introducción que aparece en la versión Nácar Colunga al segundo de los Macabeos, dice:.."Un cierto Jasón de Cirene compuso sus cinco libros sobre Judas Macabeo, nuestro autor los compendio este sólo libro".

Este libro es rechazado por judíos y cristianos por lo siguiente:

- a) Enseña que se puede ofrecer sacrificios por los muertos (12:43- 45)
- b) Es un resumen de cinco libros escrito por otros autores.
- c) El autor declara no haber escrito bajo inspiración divina, ya que termina diciendo: "Si la narración ha sido buena y bien dispuesta, esto es lo que he deseado; mas si ha sido mediocre o imperfecta, es que no podía hacer mejor...." (15: 38).
- d) Los católicos utilizan el texto de 2 Mac. 15: 13-14, para enseñar la doctrina de la intercesión de los Santos para nosotros.

ESTER.- En nuestra Biblia el libro de Ester consta de sólo 10 capítulos, pero en las Biblias Católicas es difícil de saber esto, por ejemplo en la Biblia Latinoamericana inicia con el Cáp.11, luego sigue el Cáp. 12 luego el 1,2,3 y después el 13, luego el 4, luego a través en el 11.

No estamos bromeando, sino cree usted mismo revise una Biblia Católica, además en la introducción al libro dice: " El libro de Ester contiene en la Biblia griega muchos trozos que no están en la Biblia hebrea. Algunos creen que estos trozos fueron añadidos en la Biblia griega. Otros piensan al revés.....".

DANIEL.- Nuestra Biblia tiene 12 capítulos y las Biblias católicas tienen 14 capítulos. Los autores católicos reconocen que los 2 últimos capítulos no fueron escritas en hebreo, y que no son de la misma naturaleza que lo que Daniel escribió en hebreo. Esto prueba que Daniel no escribió los otros 2 capítulos.



Historia de la Biblia

Los padres de la Iglesia tampoco aceptaron los libros Apócrifos entre ellos tenemos a Atanasio (373), Cirilo de Jerusalén (386), Epifanio y Gregorio Nacianceno (389) y años más adelante también Carlostadio (1520), negó a los libros apócrifos, seguido por Martín Lutero (1534) y luego Calvino (1540). Incluso el papa Gregorio el Magno no aceptó la autenticidad de los libros apócrifos.

-----****-----

Los libros apócrifos no son inspirados por Dios; pero son útiles como libros de Historia, como dijo Martín Lutero "**no son iguales a las Sagradas Escrituras, pero sí son útiles y buenos para leer**". Pero no pueden ser considerados como libros inspirados por Dios. Los católicos tratan de demostrar que son libros inspirados ya que en ellas se encuentran muchas de las falsas doctrinas que predicán.

El autor católico M. Chasles dice: "Siete libros del AT. (católico) no fueron admitidos en el número de las Escrituras por los doctores de la ley en Jerusalén. En la época de Jesucristo, y de los Apóstoles, Jerusalén tenía su Biblia hebrea, treinta y nueve libros. Los traductores de la versión griega "tradujeron del hebreo los 39 libros que componen la Biblia hebrea de Jerusalén, y luego agregaron otros siete libros de los que sólo tenían el original griego." Esta sincera, franca y veraz declaración de un católico a los libros apócrifos los sitúa fuera del catálogo de los libros inspirados y determinan que fueron "agregados" por quienes no tenían autoridad para agregarlo.

El Vaticano reconoce tácitamente que los libros apócrifos no fueron escritos bajo inspiración divina. A los 39 libros que integran el canon o catálogo hebreo, la Iglesia Católica Romana les da el calificativo de protocanónicos, y a los siete libros llamados apócrifos les da el calificativo de deuterocanónicos.





CAPÍTULO X

LA LABOR DE LOS TRADUCTORES

Traducir la Biblia con sus más de 1100 capítulos no era tarea fácil, antiguamente se demoraba un mes de trabajo para traducir solo una hoja, no obstante muchos hombres de Dios se han entregado gustosos de traducir la Biblia a otros idiomas a pesar de que esto los ponía en peligro y pasar penalidades y hasta perder la vida.

Uno de los principales problemas que tuvieron que afrontar los traductores bíblicos es que se encontraban con lenguajes que no tenían escritura ni ningún tipo de representación gráfica, había que aprenderse el lenguaje, luego inventar una forma de representarlos gráficamente. Veamos a continuación algunos principales personajes de esta fabulosa historia:

- II Ulfilas, al principio del siglo IV d.C. emprendió la traducción de la Biblia a una lengua contemporánea pero sin escritura. Resolvió el problema inventando el alfabeto gótico, de 27 caracteres, cuya base fueron los alfabetos griegos y latinos, esta traducción fue terminada alrededor del año 381 d.C.
- II En el siglo IX, dos hermanos que hablaban el griego, llamados Cirilo (Conocido como Constantino) y Metodio, decidieron traducir la Biblia para los pueblos de lengua eslava y este idioma tampoco tenía escritura, de modo que los dos hermanos inventaron un alfabeto sobre el cual elaboraron la Biblia y luego tuvieron que enseñar su escritura a todos los pueblos de habla eslava.
- II En Inglaterra en 1382, Juan Wicliffe tradujo el NT de la Vulgata Latina al inglés, sus escritos influyeron en Juan Hus, rector de la Universidad de Praga, a quien el catolicismo lo persiguió sin piedad, muere al final quemado en la hoguera.
- II En 1517, Martín Lutero inicia la Gran Reforma y cuando el catolicismo intenta perseguirlo unos príncipes alemanes lo apoyaron y los protegieron contra los esfuerzos papales para poner fin a su vida. Estando escondido en los castillos de los príncipes alemanes logra traducir la Biblia del griego al alemán.
- II En Inglaterra nace William Tyndale, este llegó a ser un joven muy estudioso. Ya en el siglo XVI se dispuso a traducir la Biblia de los idiomas originales al Inglés, como encontró oposición de parte del clero de la Iglesia Católica y del Estado, tuvo que huir a Alemania, estando allí imprimió en 1526 el Nuevo Testamento en Inglés, luego comenzó a introducirlos clandestinamente en sacos de arena a Inglaterra, lo cual enfureció tanto a las autoridades que decidieron quemar los ejemplares en público. Los difusores del NT de Tyndale eran puestos en prisión o quemados en la hoguera. Posteriormente Tyndale fue traicionado por uno de sus colaboradores y antes de ser quemado en la hoguera muere estrangulado, antes de morir exclamó: "¡Señor, ábrele los ojos al rey de Inglaterra!".



Historia de la Biblia

II En 1537 Piers Robert primo de Calvino traduce la Biblia al idioma Francés.

Nada detenía la labor de los traductores bíblico. Para 1,800 la Biblia se había traducida entera o en parte a 68 idiomas. La Gran Reforma que había iniciado Martín Lutero, impulsó a centenares de jóvenes ir a misiones con el objetivo de predicar y traducir las Escrituras.

II Uno de estos misioneros fue el escocés Robert Moffat. En 1821 siendo de 25 años fundó una misión entre los Tsuanes, de África meridional. Decidió aprender su lenguaje que no tenía escritura, para ello tuvo que convivir entre ellos, no fue fácil para él; pero perseveró y con el tiempo dominó el idioma, lo que le permitió elaborar un sistema de escritura.

En 1829, después de haber vivido 8 años con los Tsuanes, Moffat terminó de traducir el evangelio de Lucas al idioma de los Tsuanes y para imprimir esa porción de la Biblia tuvo que viajar unos 1,000 Kilómetros en un carro tirado por bueyes, finalmente el evangelio se publicó en 1830. Ya en 1857 dirigió la traducción de toda la Biblia al idioma de los Tsuanes.

Gracias a hombres como Moffat los africanos hoy en día tienen la Biblia en más de 600 idiomas.

II Adoniram Judson, nacido y criado en los EE.UU., viajó a Birmania, donde comenzó a traducir la Biblia al birmano en 1817. Judson demoró 18 años de minuciosa labor, ya en 1835 recién pudo imprimir la Biblia en el lenguaje birmano. No obstante mientras Judson estaba en Birmania trabajando en su traducción, fue acusado de espionaje y lo encerraron por casi 2 años en una cárcel infestada de mosquitos. Poco tiempo después de ser librado, mueren su esposa y su pequeña hija víctimas d fiebre.

II En 1807, cuando Robert Morrison contaba con 25 años de edad, viaja a China, donde emprendió la tarea más difícil de traducir la Biblia al lenguaje chino. Morrison se encontró con serios problemas ya que el lenguaje chino es el más complejo y difícil de aprender, además la ley China prohibía, bajo pena de muerte a quién enseñara su idioma a los extranjeros.

Morrison, intrépido pero cauto, siguió estudiando el idioma asolapadamente y en cuestión de poco tiempo logró aprenderlo. De día trabajaba para una empresa y de noche se dedicaba a traducir la Biblia en secreto, con el constante riesgo de ser descubierto. En 1,814, siete años después de su llegada tenía listo el NT para imprimirla, cinco años más tarde con la ayuda de William Milme terminó del AT.





CAPÍTULO XI VERSIONES DE LA BIBLIA

La palabra "Versión", viene del verbo "Verter", que significa traducir de un idioma a otro.

Unos cuantos siglos antes de Cristo, los judíos ya tenían la recopilación de los textos bíblicos del AT. al que ellos llamaban: Los Escritos (**Ver capítulo X: El Canon de la Biblia**), a partir de esas Escrituras se hizo la primera versión o traducción a la lengua griega que tuvo lugar alrededor del año 250 a.C., esta versión del AT. vino a llamársele la "Septuaginta".

VERSIONES PRIMITIVAS (del 250 a.C. hasta el 400 d.C.)

1. La Septuaginta

Mientras la primera semejanza del canon hebreo se empieza a formar, la lengua hebrea comienza a morir y desapareció completamente para el año 135 a.C. Por esta razón Jesús y sus contemporáneos en Palestina hablaban arameo, un dialecto del hebreo.

Por el año 605 a.C. , el Pueblo de Israel sufrió una dispersión o, como se le conoce Bíblicamente, una "diáspora". El rey Nabucodonosor conquistó a Jerusalén y llevó a los israelitas cautivos a Babilonia, comenzando la "Cautividad de Babilónica" (**2 Reyes 24,12 y 2 Reyes 25,1**).

Pero no todos los israelitas fueron llevado cautivos, un "resto" quedó en Israel: **2 Reyes 25,12; 2 Reyes 25,22; Jeremías 40,11; Ezequiel 33,27**. También un número de Israelitas no fueron cautivos a Babilonia sino que fueron a Egipto: **2 Reyes 25,26; Jeremías 42,14; Jeremías 43,7**.

El rey Ciro de Persia conquistó a Babilonia (**2 Crónicas 36,20; 2 Crónicas 36,23**) y dio la libertad a los israelitas de regresar a Israel, terminando así su esclavitud. Algunos regresaron a **Palestina** (**Esdras 1,5; 7,28 y Nehemías 2,11**) pero otros se fueron a Egipto, estableciéndose, en su mayoría, en la ciudad de **Alejandría** (fundada por Alejandro Magno en el 322 a.C., contaba con la biblioteca mas importante del mundo en esa época). En esta gran ciudad convivían griegos, judíos y egipcios. Se cree que estos judíos que vivían en esta ciudad (Alejandría - Egipto) fueron los que tradujeron las Escrituras hebreas al griego.

Una legendaria narración conocida como carta de Arístes (escrita hacia el año 125 a.C.) cuenta que el rey de Egipto, Ptolomeo II Filadelfo, gran amante de las letras, envió embajadores a Jerusalén para solicitar una traducción de las Escrituras para su famosa biblioteca privada de Alejandría. A esta delegación fueron enviados seis expertos por cada tribu de Israel, en total 72 ($12 * 6 = 72$) redondeando quedarían 70, de allí el nombre de Septuaginta o versión de los 70 (abreviada LXX = 70 en números romanos).



Historia de la Biblia

Esta traducción viene hacer el principio del error o la cucharada de Satanás, porque en ella no sólo se tradujeron los 39 libros que conforman el canon hebreo, sino que se añadieron quince (15) libros más que no habían sido escritas bajo inspiración divina. Esta añadidura se hizo en forma paulatina.

2. Versiones Griegas Posteriores

- a. La traducción de Aquila, este prosélito judío, quiso combatir las doctrinas cristianas con su propia traducción.
- b. Revisión de la Septuaginta por Teodoción
- c. La versión de Símaco.

3. Los Targumenes

Cuando los israelitas volvieron del exilio babilónico hablaban el lenguaje arameo. Esdras y sus ayudantes leían la Ley al pueblo en Hebreo y la tenían que traducir (**Neh. 8: 8**). Al principio esta interpretación era solamente oral. Finalmente se fijó esta traducción por escrito, este es el origen de los Targumenes.

4. Versión Peshita

Significa versión siriáca "Simple", es una traducción del AT directamente del original hebreo

5. Versión Itala (En Latín)

Es una traducción de los latinos de Italia aproximadamente en el año 250 d.C. Fue traducida directamente de los textos originales de la Septuaginta, donde se agregaron los libros apócrifos.

6. La Vulgata Latina

Damasco, obispo de roma, encomendó a Jerónimo (el católico más destacado de su tiempo) a que prepararse la versión oficial de la Biblia, y este se fue hasta Belén, en donde le dedicó cerca de 20 años de la vida entregado a la traducción de la Biblia oficial, la cual vendría a llamarse la "Vulgata Latina" que vio la luz alrededor del año 400 d.C.

Jerónimo tampoco era partícipe de la inclusión de los libros apócrifos; pero la presión ejercida por los que estaban familiarizados con la versión Itala, terminaron obligándolo. El 8 de abril de 1,546 en el Concilio de Trento se discutió el problema de los libros apócrifos y se acordó excluir de la Vulgata 3 de los 10 libros que se habían agregado en ella, las cuales son:

1. El Tercero de Esdras.
2. El cuarto de Esdras
3. La Oración de Manasés



Historia de la Biblia

Como vemos a través de la historia, de los quince (15) libros apócrifos que fueron añadidas en un principio en la versión griega, cinco (05) fueron excluidos en la versión Itala y luego tres (03) mas de la versión Vulgata Latina, esto nos muestra que los que agregaron estos libros procedieron de una manera irresponsable lo cual nos da a pensar que de igual forma sucedieron con los siete (07) libros apócrifos restantes. No hay ningún solo elemento de valor o de peso a favor de los libros apócrifos.

A partir de la Vulgata Latina, los Católicos (que era la religión cristiana caída en el paganismo) hicieron que fuera prohibido la traducción de la Biblia, durante siglos escondieron la Biblia de la lengua común de los pueblos, en el Concilio de Tolusa (1229) se aprobó que los Laicos no leyeran la Biblia en el idioma común, todo aquel que protestaba o se sublevaba a esto, era hombre muerto.

VERSIONES CONTEMPORÁNEAS (del año 400 d.C. hacia delante)

Mencionaré algunas Biblias importantes y luego trataremos a fondo algunas de ellas

1. Biblia Alfonsina

Fue la primera Biblia traducida al castellano en el 1280, fue traducida de la Vulgata Latina. Bajo el auspicio de Alfonso X, el Sabio, Rey de Castilla y Aragón

2. Biblia Del Duque De Alba

Se tradujo al castellano en el 1430, el Antiguo Testamento se tradujo directamente del Hebreo y Arameo por un rabino judío llamado Moisés Arragel

3. Biblia Latina De Gutemberg

Es llamada la Biblia de las 42 líneas, fue impreso en 1456 y es la primera Biblia impresa.

4. **El Texto Griego De Erasmo De Róterdam** (Ver capítulo ¿? Textos Griegos)
5. **Versión Políglota Complutense** (Ver capítulo ¿? Textos Griegos)
6. **Primera Traducción Al Español Por Francisco De Enzinas** (Ver capítulo ¿? Textos Griegos)
7. **Biblia De Ferrara**

Se tradujo el AT del hebreo al castellano en 1553 por los judíos Abraham Usqui y Yom Tob Abias

8. Biblia De Juan Pérez De Pineda

El NT de Juan Pérez Pineda apareció en 1556. Se trata de una revisión del NT de Encinas.



9. Biblia Del Oso

En 1569 Casiodoro de Reina tradujo de las lenguas originales la versión que todavía circula después de muchas revisiones. Es la primera Biblia completa en Castellano

10. Revisión De La Obra De Casiodoro De Reina (Ver Comentario)

La Biblia del Oso fue revisada por Cipriano Valera en 1602. Otras 1850, 1862, 1865, 1874, 1890, 1909 y la última revisión realizada por las Sociedades Bíblicas en 1960. Valera dedicó veinte años de su vida a la tarea de cotejar la obra de Casiodoro con los textos hebreos y griegos, también eliminó las notas marginales de la obra de Casiodoro y agrupó todos los libros apócrifos.

11. Biblia Del Rey Jonás (King James)

Traducida al habla inglesa en 1611, En esta obra participaron 47 eruditos, todos ellos pertenecientes a la Iglesia de Inglaterra y al partido de los puritanos. Fue revisada en 1613, 1629, 1638, 1683 y 1769, y sigue siendo impresa en grandes cantidades

12. Biblia De Felipe Scio

Traducida al castellano en 1793

13. Biblia De Torres Amat

Traducida al castellano en 1825

14. Versión moderna por h.b. Pratt

Traducida al castellano en 1893

15. Biblia Nácar Colunga

Biblia Católica, traducida al castellano en 1944

16. Biblia De Straubinger

Biblia Católica, traducida al castellano en 1944

17. Biblia Bover – Cantera

Biblia Católica, traducida al castellano en 1947

18. Biblia De Herder

Biblia Católica, traducida al castellano en 1964



19. Biblia De Jerusalén

Traducida en 1956, en sus inicios apareció en fascículos. Esta traducción incluye notas modernistas.

20. Biblia Latinoamericana (Ver Comentario)

21. Biblia De Las Américas

Fue traducida en 1973 de la versión Inglesa *New American Standard*; pero cotejada cuidadosamente con el original griego.

22. Nueva Biblia Española

Biblia Católica, traducida al castellano en 1975 por Juan Mateos y Alonso Schökel

23. Dios Habla Hoy (Versión Popular) (Ver Comentario)

24. Reina – Valera Actualizada (Ver Comentario)

25. Nueva Versión Internacional

La Nueva Versión Internacional (NVI) publicada por la Editorial Vida en 1999, es idéntica a la versión "Dios Habla hoy".

COMENTARIOS A CIERTAS BIBLIAS

LA BIBLIA LATINOAMERICANA

En 1972 se publicó la llamada Biblia para Latinoamérica. Traducida por sacerdotes católicos sudamericanos que simpatizaban con Carlos Marx y trataron de que la Biblia ayudara a los movimientos marxistas.

Los traductores de esta Biblia niegan que el Pentateuco sea inspirado por Dios. Entre el capítulo 2 de Génesis hay un comentario que lleva como título "LA BIBLIA Y LA EVOLUCIÓN" y dice así:

".....Pero ahora preguntamos: ¿Quién escribió esta página de la Biblia? La escribió uno de los sabios que rodeaban a Salomón.....los sabios israelitas no empezaron [a escribir] de cero, sino que aprovecharon [literaturas paganas antiguas].....allí se contaba como los dioses se habían puesto celosos de la felicidad de los humanos, cómo habían traído sobre ellos un diluvio.....los sabios de Salomón tomaron ejemplo de ellos para hablar el hombre y de Dios, pero lo hicieron a su manera. Así, por ejemplo, las leyendas afirmaban que los dioses, celosos del hombre le habían quitado la planta de la inmortalidad con la ayuda de una serpiente astuta. Los autores de la página bíblica transformaron esta leyenda y junto con



Historia de la Biblia

afirmar que el hombre muere por culpa suya, hicieron de la serpiente la figura del demonio".

Un poquito más adelante declara que el hombre desciende del animal y aprueba la teoría de la evolución del ateo Darwin y dice así:

"..... ¿Cómo se formó la raza humana y cómo se relaciona con las razas animales? Además, afirmamos que la raza humana heredaron [su cuerpo] de sus antepasados animales. Raza animal. Dios es el que ha impulsado y orientado toda la evolución de los seres vivos para que aparecieran especies cada vez más perfeccionados y con un cerebro mejor preparado."

DIOS HABLA HOY (VERSIÓN POPULAR)

Esta es una "Biblia" publicada por católicos y evangélicos (Biblia ecuménica). En pocas palabras el Vaticano y las Sociedades Bíblicas Americanas se unieron para dar a luz esta nueva versión de la Biblia que contiene los libros apócrifos.

Es realmente extrañable el proceder de la Sociedades Bíblicas ya que en 1826 acordó que no emplearía ninguno de sus fondos para publicar los libros apócrifos por no encontrarse en el Canon Hebreo.

Por espacio de 153 años S.B se mantuvieron fieles al acuerdo tomado en 1826. Pero en 1979 ignorando aquel acuerdo, publicaron y están promoviendo esta nueva versión con los libros apócrifos.

Por espacio de varios años los evangélicos hemos venido diciendo que las versiones católicas de la Biblia incluyen libros que no son inspirados por Dios y ante esta afirmación los católicos nos dirán que tales libros en nuestra Biblias también lo están.

En esta versión de la Biblia se tomaron la libertad de sustituir y cambiar varios textos como por ejemplo:

- Atribuyen al agua del bautismo virtud regeneradora (**Tit. 3: 5**)

- Eliminaron la palabra Satán, que aparece 18 veces en el texto original.

- La divinidad de Cristo sale muy mal parada en esta versión; pues en lugar de presentarlo como hijo de una Virgen, lo presentan como hijo de una "Joven"; pero si Ud. Se da cuenta hay mucha diferencia entre si decimos "virgen" o si decimos "joven", porque la virgen puede o no puede ser joven (en el cual no hay problema); pero si decimos joven, esta puede o no ser virgen (lo cual si es problema) (**Isaías 7: 14**).

- Declara que Cristo proviene de una antigua familia; pero Miqueas habla de la eternidad de Cristo. (**Miq. 5: 2**)



Historia de la Biblia

- **Filipenses 2: 6** dice que Cristo, aunque divino, no insistió en ser igual a Dios, cuando Pablo presenta a Cristo como igual a Dios.

El pueblo evangélico de habla castellano tiene mucho que agradecer a las S.B. pero, lo que preocupa es que ellos pasan por alto el capítulo 22 y verso 18 del libro de Apocalipsis donde dice: "...Si alguno añadiere a estas cosas Dios traerá sobre él las plagas escritas en este libro".

REINA – VALERA ACTUALIZADA

El reverendo Domingo Fernández, pastor bautista con más de 60 años en el ministerio, señala que ésta versión no es "Ni Reina, ni Valera" porque está impregnada de desvirtuaciones y mutilaciones.

El mismo Rev. Nos presenta una pequeña reflexión y dice: "¿Qué pensaríamos de un pintor aficionado que se atreviese a meter sus pinceles en los cuadros de Goya y de Velásquez, transformándolos o encuadrándolos en el molde de su propio criterio o imaginación?"

El que quiere pintar un cuadro que lo pinte como se le antoje; pero no debe pretender modificar o transformar los cuadros de otros pintores. Si las S.B. quieren hacer otras versiones que lo hagan; pero deben respetar lo que otros han hecho. Introducir un cambio radical en Reina - Valera sería injusto, inmoral e infame. Ya tiene una versión popular, liberal y ecuménica. ¿No les es suficiente? La inmensa mayoría de los cristianos de habla hispana queremos la versión Reina - Valera tal como está ahora.....".

Esta revisión nueva de Reina - Valera, no se parece en nada en cuanto a la versión a la que estamos familiarizados, al contrario se asemeja a la versión popular Dios Habla hoy.

Según la Real Academia el vocabulario o significado de las palabras no ha experimentado cambio alguno en los últimos 20 años. Además ¿Por qué actualizar el lenguaje de Reina - Valera si se hace caso omiso de la actualización del Textus Receptus del que tradujo Casiodoro de Reina?

REINA - VALERA (1960)

De entre los libros que nacieron después de la Reforma, es importante destacar la primera Biblia completa en Castellano, obra de Casiodoro de Reina y publicada en 1569, años más tarde, Cipriano de Valera revisó el trabajo de Casiodoro de Reina (en 1602) y desde entonces esta versión de la Biblia se llama "Reina - Valera".

La obra de Casiodoro de Reina es una verdadera joya del Siglo de Oro de la literatura castellana, es considerada la reina de las traducciones castellanas.



Casiodoro de Reina

En la traducción del AT. Casiodoro utilizó en primer lugar el "Texto Masorético" que es considerado el texto más fidedigno del AT., además tuvo entre sus manos la Biblia de Ferrara (1533) y la versión del hebreo al latín del dominico Santes Pagnini.

En lo que se refiere al NT Casiodoro utilizó el "Textus Receptus" que es considerado el mejor Texto del NT

La versión de Reina había incluido los 7 libros apócrifos aprobadas en el Concilio de Trento y la revisión de Cipriano los había reagrupado y colocado antes del NT pero gracias a la labor de las Sociedades

Bíblicas Unidas que en 1861 dejaron de imprimir esta sección de los libros apócrifos por no encontrarse en el canon hebreo, luego se hizo otras revisiones en 1909, 1960 y 1995. Estas revisiones posteriores se hicieron para poner el lenguaje de la Biblia al día ya que esta evoluciona.

El castellano que hablaba Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera ha experimentado un cambio muy grande. En la revisión de 1,909 se cambiaron 60,000 palabras por sinónimos más comunes. En la revisión de 1960 se introdujeron alrededor de 10,000 cambios, desde allí el castellano ha experimentado pocos cambios, hasta que apareció la revisión de 1995 la cual objeto más adelante, ya que ella no mantiene el lenguaje original de Reina - Valera.



Cipriano de Valera

Quieren Minar La Credibilidad De La R-V

(Por el Rev. Domingo Fernández)

Parece que a los "liberales" les estorba la versión Reina-Valera y quieren una versión distinta, una versión "liberal" como ellos. Después de haber contado por espacio de 400 años con el respeto y la admiración de propios y extraños, nos vienen ahora con que la Reina-Valera no es digna de confianza, que le han agregado pasajes que no se encuentran en los textos originales. Vamos a demostrar que la acusación es falsa, injusta e infame.

Motivo 1

Encuentran el primer motivo de acusación en **Juan 5:34** y dicen que la ultima parte del verso 3, y todo el 4, no se encuentra en algunos manuscritos. He aquí el párrafo que impugnan: "que esperaban el movimiento del agua; porque un ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese." Estas palabras aparecen en algunos



Historia de la Biblia

manuscritos, y no aparece en otros. Esto indica que alguien eliminó este pasaje, o que alguien lo añadió al texto original. ¿Por qué los "liberales" afirman que el pasaje fue interpolado y no admiten la posibilidad de que fuese omitido? Porque lo primero conviene a su plan de desacreditar la versión Reina-Valera: Pero vamos a demostrar que las evidencias están a favor de la autenticidad del pasaje en cuestión.

La narración aceptada por los "liberales" dice que Jesús se acercó al estanque de Betesda, y encontró allí una "multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos." Todos admiten que estas palabras son auténticas. ¿Por qué se congregaba aquella multitud de enfermos en el estanque de Betesda? La narración que aparece en el Evangelio de Juan dice que se congregaban porque un ángel descendía de tiempo en tiempo, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque... quedaba sano de cualquier enfermedad. Si no es verdad que el ángel descendía, y que tenía lugar una manifestación sanadora, ¿por qué se congregaban allí los enfermos? Que nos contesten los impugnadores.

¿Qué resulta más lógico y sensato, que hayan quitado o que hayan añadido? Teniendo en cuenta que este relato no se repite en ninguna otra parte de la Biblia, creemos que a nadie se le hubiera ocurrido inventar que un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque. En cambio nos parece razonable que alguien, que no creía en la veracidad del fenómeno expuesto, lo haya eliminado al copiar un manuscrito para uso personal.

Los críticos "liberales" aceptan que las palabras del versículo 7 forman parte del texto original, pues bien, las palabras de este versículo confirman la veracidad del versículo 4. Jesús preguntó a un paralítico si quería ser sano, y él contestó (verso 7) "Señor...no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entretanto que voy, otro desciende antes que yo." Estas palabras dan por sentado que el versículo cuatro es veraz. Así que si quieren eliminar el verso 4, tendrán que eliminar también el 7, y este versículo aparece en todos los manuscritos.

Otra evidencia a favor de la autenticidad del pasaje en cuestión es que en la versión Peshitta, traducida en el segundo siglo de la era actual, en la versión Itala y en la Vulgata, aparecen las palabras que los críticos impugnan ahora. Y en los manuscritos en que no aparecen son los de fecha posterior a las tres versiones mencionadas. Irineo, que nació en el año 130 de la era actual citó el pasaje de Juan 5:1-11 tal como aparece ahora en la versión Reina-Valera, y también citaron ese pasaje Tertuliano, que nació en el año 170 d.C. y Juan Crisóstomo, que nació en el 345 d.C. y Cirilo de Alejandría que nació en el 412 d.C. Los que tuvieron en sus manos el Evangelio de Juan en los siglos II, III y IV confirmaron la autenticidad del pasaje que venimos considerando, y esto demuestra que las palabras de los versículos 3 y 4 de Juan no fueron interpoladas, sino eliminadas por uno o más copistas en siglos posteriores.

Motivo 2

Los críticos "liberales" impugnan ahora el siguiente pasaje: **Juan 7:53 a 8:11**. El pasaje que trata de la mujer adúltera. La versión católica de Nácar-Colunga tiene



una nota que dice: "Este pasaje se halla omitido en bastantes códices" y agrega después: "Esto no significa que no sea auténtico e inspirado, sino que lo omitieron por temor de que diera ocasión para abusar de la indulgencia del Salvador en favor de los adúlteros." Podemos estar bien seguros de que el citado pasaje forma parte del texto original. La narración tiene que ser auténtica porque revela una sabiduría sobrenatural. Ningún ser humano hubiera inventado una salida como la que Jesús dio a la trampa que le tendieron los escribas y fariseos.

Tengamos presente que el que sacaba una copia para su uso personal estaba en libertad de omitir del texto original lo que le viniese en gana.

Hace algunos años encontramos en una librería de segunda mano una Biblia que parecía estar en buenas condiciones de conservación. Cuando la hojearnos descubrimos que le faltaba el libro de Apocalipsis. Alguien, con mucha curiosidad, había cortado las hojas una a una. No quería de seguro el mencionado libro en su Biblia. Conozco a un pastor que dijo: "Si yo pudiera eliminar de la Biblia la historia de Rahab la ramera, lo haría. Me molesta encontrar en la Biblia esa narración." Si ese pastor hubiera vivido en los tiempos cuando las Biblias se copiaban a mano, le hubiera sido fácil dejar fuera la narración que trata de Rahab. Y hay bastante semejanza entre la narración de la mujer adúltera y la historia de Rahab.

Motivo 3

Pasemos ahora a considerar el último pasaje de los muchos que impugnan los críticos de la Reina-Valera, que es **1 Juan 5:7-8**. De este pasaje faltan, en algunos manuscritos, las siguientes palabras: "...en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra..." Creemos que únicamente una persona o grupo de personas movido o movidos por una cuestión doctrinal podrían dejar fuera la mitad del versículo 7 y la mitad del 8.

En la Vulgata Latina aparece una nota relacionada con las palabras que faltan en algunos manuscritos, y dice que en los escritos de los llamados Padres de la Iglesia aparecen los versos 7 y 8 tal como están en la Vulgata y en la Reina-Valera. La mencionada nota atribuye la omisión que se encuentra en algunos manuscritos a los arrianos, que prevalecieron por espacio de cien años, desde fines del siglo III y la mayor parte del siglo IV. Los arrianos no creían en la Trinidad, y como **1 de Juan 5:7** menciona al Padre, el Verbo y al Espíritu Santo (formando una unidad: Unidad de naturaleza, la Divinidad), este pasaje estorbaba a los arrianos (discípulos y seguidores de Arrio) y resulta lógico que lo hayan dejado fuera del manuscrito.

Las palabras relacionadas con la Trinidad (**1 Juan 5:7**) que los críticos impugnan ahora, estaban en el NT en el año 170 d.C. Cuando tradujeron el siriaco Peshitta. Esas palabras estaban en el manuscrito del NT que San Jerónimo tuvo en sus manos cuando tradujo la versión Vulgata, allá por el año 390 C. Los manuscritos en que no aparecen son los posteriores a esta época, y esto demuestra que el Apóstol Juan escribió las palabras en cuestión, y que alguien las dejó fuera porque así convenía a los que enseñaban lo contrario.



Historia de la Biblia

Los críticos "liberales" o "modernistas" martillan constantemente que los manuscritos en los que aparecen los pasajes que ellos impugnan son superiores a los manuscritos que están de acuerdo con la versión Reina-Valera. Esta clasificación de los manuscritos en "buenos" y "malos," o superiores e inferiores nos parece intencionada y sin fundamento.

Puede ser que un material sea superior (pergamino) y otro material inferior (papiro), pero si el manuscrito contiene el NT completo ¿por qué no ha de ser bueno? Para los "liberales" los buenos son los que convienen a sus propósitos. Los que están de acuerdo con la versión Reina-Valera son malos, son inferiores.

En lo que a su contenido se refiere, el TEXTO RECEPTUS, del que tradujo Casiodoro de Reina, sirvió de base para la traducción Peshitta, (170 d.C.) y a la luz de esta realidad histórica se puede afirmar que el TEXTO RECEPTUS es el más antiguo de que se tiene conocimiento. El hecho de que todos los pasajes que le impugnan a la Reina-Valera forman parte de la Vulgata desde el año 400, constituye otra evidencia digna de tomarse en cuenta.

¿Qué pretenden los que insisten en que Reina-Valera no es digna de confianza porque contiene, según ellos, pasajes espurios o añadidos? Sí, señores, ¿qué pretenden? Pretenden socavar la confianza en nuestra versión. ¿A quién sirven los que se empeñan en destruir la credibilidad y la confianza en la versión que ha circulado en los pueblos de habla castellana en los últimos 200 años? Estamos seguros de que no sirven a Dios. Supongamos que un cristiano recién convertido escuche a uno de esos críticos; ¿qué pensará de la Biblia? ¿Qué resuelve el machacar que la versión Reina-Valera tiene interpolaciones y errores?

Tenemos la firme convicción de que la mano de Dios ha sido muy providencial guardando su Palabra a través de los tiempos y que su poder se ha manifestado preservando su Palabra pura en diversos idiomas, en cuanto al castellano se refiere podemos confiar plenamente en la revisión Reina - Valera del lenguaje usado por Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, donde el mensaje de Dios permanece puro sin omisiones ni añadiduras. Esta versión de la Biblia es la más amada en el habla castellana, durante el transcurso de ella el pueblo evangélico creció abundante, ella vio nacer a muchos pueblos y grupos evangélicos.

No intento decir con esto que sólo la Reina –Valera es palabra de Dios, hay muchas otras ediciones protestantes y católicas que son muy buenas, es bueno tener para nuestro estudio personal distintas traducciones, allí cuando el pasaje no es tan claro en Reina – Valera podemos recurrir a otra edición y salirnos de dudas.





Historia de la Biblia

Reseña Histórica de las traducciones de la Biblia

AÑO	ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO	LA BIBLIA
De 1513 a 413 a.C.	Se escribieron los libros		
250 a.C. aprox.	la primera versión en griego (L a Septuaginta)		
Del 50 al 90 d.C.		Se escribieron los libros	
170 d.C.		Versión Peshitta	
250 d.C.		Versión Itala (en Latín)	
400 d.C.			Vulgata Latina
1280 d.C.			Biblia Alfonsina
1430 d.C.			Biblia del Duque de Alba
1455 d.C.			Biblia Latina de Gutemberg
1516 d.C.			Primera Versión impresa del texto griego por Erasmo de Róterdam
1520 d.C.			Versión Políglota Complutense del Cardenal Cisneros
1543 d.C.		Primera traducción al español por Francisco de Enzinas	
1553 d.C.	Biblia de Ferrara (Traducida por Judíos)		
1556 d.C.		Biblia de Juan Pérez de Pineda	
1569 d.C.			Biblia del Oso, primera Versión completa en castellano, obra de Casiodoro de Reina
1602 d.C.			Revisión de la obra de Casiodoro de Reina por Cipriano de Valera
1604 d.C.			Biblia del rey Jonás (King James, hecho por 40 expertos de Inglaterra)
1793 d.C.			Biblia de Felipe Scio
1825 d.C.			Biblia de Torres Amat
1893 d.C.			Versión moderna por H.B. Pratt
1944 d.C.			Biblia Nácar Colunga
1944 d.C.			Biblia de Straubinger
1947 d.C.			Biblia Bover – Cantera
1964 d.C.			Biblia de Herder
1966 d.C.		Dios Habla Hoy (Versión Popular)	
1967 d.C.			Biblia de Jerusalén
1971 d.C.			Biblia Latinoamericana
1976 d.C.			Nueva Biblia Española
1978 d.C.			Dios Habla Hoy (Versión Popular)
1995 d.C.			Reina – Valera Actualizada
1999 d.C.			Nueva Versión Internacional, por Editorial Vida



Historia de la Biblia
